

Ricardo Infante
Magaly Sánchez

Sociólogo y Urbanista
Profesor e Investigador del Instituto
de Urbanismo FAU/UCV

**REPRODUCCIÓN DE LA ESTRUCTURA URBANA DE CARACAS:
CRISIS URBANA Y CRECIMIENTO ACELERADO DE ZONAS
SEGREGADAS.**

Este artículo, forma parte de los resultados y avances del Proyecto de Investigación "Reproducción de la Estructura Urbana: La condición de la clase trabajadora de Caracas", y como tal se restringe a una parte del análisis de la reproducción de la estructura urbana de Caracas. De esta forma se pone en evidencia la lógica del capital dominante, relevando la hipótesis de la acumulación de sectores "rentistas", así como la expresión de este tipo de acumulación en el espacio urbano, generando una serie de contradicciones que se agudizan en crisis urbanas que fundamentalmente afectan a la clase trabajadora y alguna fracción de la clase media.*

El presente artículo resalta la crisis de vivienda como problemática fundamental en los procesos de segregación urbana, demostrando que el fenómeno del crecimiento exagerado de las "zonas marginales" puede explicarse por los efectos del capital dominante en espacio urbano. La explicación en términos de segregación urbana, cobra importancia en Caracas, una vez que se ha podido demostrar que la población que vive en las zonas de barrios y otras zonas segregadas es fuerza de trabajo inserta en la estructura capitalista.

Situar un análisis en términos de la reproducción de la estructura urbana, implica el entender conjuntamente, la lógica del funcionamiento del capital y el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Por ello, el análisis de la Estructura Urbana, implica el análisis de la estructura socio-económica donde sus elementos económicos, sociales y políticos convergen en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, dándole su especificidad y caracterizando la ciudad.

En la lógica del capital de la estructura urbana de Caracas se percibe una característica predominante de acumulación, de aquellas fracciones del capital que no generan directamente reinversiones productivas. Esta característica en la dinámica de acumulación, no niega ni contradice la existencia de una acumulación netamente industrial productiva. De esta forma la lógica de acumulación es aquella que en su dinámica de reproducción de la estructura urbana de Caracas, deteriora progresivamente cualquier mejora en las condiciones de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo. En otra forma, el esquema de reproducción existente, es aquél que agudiza la crisis de servicios colectivos que repercute directamente en los procesos sociales ligados a la reproducción colectiva de la fuerza de trabajo.

* Magaly Sánchez, Ricardo Infante,
Instituto de Urbanismo, U.C.V.,
Junio 1979

Conviene señalar que esta especificidad de acumulación en la estructura urbana de Caracas, se ha denominado acumulación "rentista" y que la misma representa la fusión del capital financiero con el capital de la industria de la construcción, y todas aquellas fracciones vinculadas directamente con la distribución de los bienes producidos en esta esfera de la especulación inmobiliaria.

El análisis que aquí se presenta, se sitúa en la década de los años 70, y a pesar de profundizar en el momento coyuntural más reciente, permanentemente está en vinculación estrecha con un análisis más global en términos de estructura socioeconómica. El presente artículo recoge algunas de las características más resaltantes del análisis de la reproducción de la estructura urbana, como son la lógica del funcionamiento del capital, la crisis urbana, resaltada en su crisis de vivienda, así como los efectos que en términos de transformación del espacio, generan un crecimiento acelerado de "zonas pobres" enmarcadas dentro de un proceso de segregación urbana creciente.

Por restringirse sólo a estos aspectos, se dan como válidas una serie de constataciones probadas empíricamente a lo largo de la investigación, cuales son la no validez de existencia de población "marginal" en Caracas, por cuanto se pueden probar sus niveles de inserción como fuerza de trabajo en la estructura económica capitalista.

En este sentido, la no existencia de población "marginal" en Caracas, permite entender el crecimiento acelerado de zonas de barrios o de otras zonas más precarias, como un fenómeno de segregación, estrechamente vinculado con contradicciones urbanas derivadas del tipo de acumulación y reproducción del capital. La clase trabajadora en Caracas, vive en tales zonas, y sufre los efectos de un proceso de deterioro creciente en sus condiciones de reproducción colectiva como fuerza de trabajo.

A pesar de que el elemento vivienda, aparece como determinante en el proceso de segregación urbana, no ha sido intención en ningún momento entender tales procesos como puramente ecológicos, sin entenderlos como una expresión y efecto a nivel del espacio urbano de la explotación de la clase trabajadora, en el desarrollo del capitalismo y que en el caso de la estructura urbana de Caracas, se agudiza con el tipo de acumulación "rentista".

1/ Encuesta matriz. *Unidades de Consumo*. Encuesta de Profundidad, *Fuerza de Trabajo*. Proyecto "Reproducción de la Estructura Urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", ob. cit.

Se quiere hacer un último señalamiento de orden metodológico, en el sentido de referir que las variables empíricas consideradas en la primera parte del artículo, se enmarcan dentro de la globalidad de fuerza de trabajo en Caracas, mientras que todos los empíricamente referidos en la segunda parte son resultado de la encuesta realizada en 4 tipos de zonas segregadas en Caracas¹.

1. Acumulación “rentista” y segregación de la clase trabajadora

Como se ha planteado en otras oportunidades² la reproducción a nivel global, se ha venido caracterizando por una forma de acumulación que se vincula estrechamente a sectores de capital de tipo “no básico”. A su vez este fenómeno encuentra su explicación en³ un desarrollo limitado de los sectores productivos, lo cual se combina con una coyuntura económica extremadamente favorable en términos de precios de petróleo, y con la forma de desarrollo del capital financiero en la fase actual del capitalismo.

El bajo desarrollo relativo de la industria está limitado por la competencia internacional que, a su vez, impide la elevación de las ganancias. Por ello, internamente los salarios constituyen el factor más importante de ajuste del margen de ganancias industrial. Al mismo tiempo se ha argumentado que los sectores “no básicos” van aumentando su margen de ganancias por un lado, por la casi inexistencia de competencia originada en los sectores “básicos” específicamente en el sector industrial. En este esquema la inversión se orienta hacia los sectores más rentables, conformándose, de esta forma, una reproducción del capital de carácter “no básico”. Como puede apreciarse, la continuación de un esquema de reproducción de este tipo estará basada en una discriminación acentuada del salario relativo de la clase trabajadora, lo cual se expresará en una reducción real del consumo individual y en una creciente exclusión y segregación en términos del consumo colectivo:

En el caso de las zonas urbanas, es extremadamente evidente que fracciones crecientes de la población son segregadas en términos de su acceso al consumo colectivo, en especial a la vivienda y a la infraestructura que le acompaña. Sin duda, los factores que determinan la condición de vida de la fuerza de trabajo, se encuentran en el plano general de reproducción de la estructura socio-económica y, al mismo tiempo en la forma específica que adopta el esquema de acumulación “no básico” en una estructura urbana definida.

2/ Ver Ricardo Infante y otros.

3/ Se consideran sectores “no básicos” aquellos sectores de la economía seleccionados con un tipo de acumulación de capital “rentista” o especulativo frente aquellos sectores “básicos” vinculados a la producción y reproducción del capital.

Al respecto ha sido demostrado con bastante precisión, que el modo de acumulación imperante en una estructura urbana como la de Caracas, ha venido adquiriendo, en este último período, un carácter dominante “rentista”. Es decir, la expansión urbana de la acumulación “no básica” se centra en la producción y en la circulación de bienes urbanos tales como la vivienda, infraestructura comercial y de servicios e infraestructura vial. En este contexto interviene además, en forma importante, lo que se ha denominado el “problema de la tierra urbana”.

La combinación de una estructura económica dominada por el capital financiero, las características de la industria de la construcción y la acentuada concentración de ingresos, originan una elevación de precios en la vivienda que pasa a constituirse en la "actividad" más rentable de la estructura económica. De allí que la profundización del esquema de acumulación "rentista" conlleve elevados precios de la vivienda, lo cual en condiciones generalizadoras de salarios comprimidos, segrega de su consumo tanto a la clase trabajadora como a ciertos estratos de las capas medias.

Como se verá más adelante, en Caracas está planteada una verdadera crisis de vivienda, provocada por un receso en la producción y por una reorientación de la misma hacia aquellos estratos de ingresos que constituyen una demanda solvente a elevados niveles de precios. Esta dinámica centrada en los mercados de construcciones no residenciales y de viviendas de lujo, domina el esquema "rentista" de acumulación. De esta forma los precios de la vivienda en general, oscilan conforme varían los precios de las viviendas de lujo, es decir, su mercado determina el resto de los mercados de la vivienda. En estas condiciones de altos precios de los bienes urbanos, la gran mayoría de la población queda segregada, lo cual sólo podrá ser corregido mediante la intervención del Estado en materia de tierras y vivienda. No obstante, el desarrollo del esquema "rentista" limita, cada vez más, la acción del Estado, que enfrenta precios crecientes de la tierra y márgenes de promoción elevados en la construcción de las viviendas⁴. En este contexto, la intervención estatal se orienta hacia aquellos sectores de las capas medias que tienen demanda solvente en detrimento de la clase trabajadora que, en el extremo, será segregada a vivir en conjuntos de viviendas conocidos como "barracas".

En relación con el fenómeno "rentista", es importante destacar que en Caracas el precio de la vivienda aumentó en promedio en 300% en el período 1970-1977 en circunstancias que el ingreso por hogar se elevó, en términos nominales, en un 196%⁵. Ese aumento de precios afectó la evolución tanto de los precios como de los arriendos del conjunto de las viviendas independientemente de su calidad o localización. De esta manera, el esquema "rentista" penetra en toda la estructura espacial de Caracas afectando especialmente a la clase trabajadora con ingresos relativos, en proceso de franco deterioro.

4/ El Estado sólo contrata la construcción de viviendas.

5/ Ver Cuadro Nº 1.

CUADRO Nº 1**CARACAS/ ÍNDICE DE PRECIOS DE VIVIENDAS NO REGULADAS¹****FUENTE: B.C.V. Informes Económicos de los años respectivos.**

1/ Elaborado en base al precio promedio de los apartamentos según diferentes fuentes de financiamientos. Ver B.C.V. *Informes económicos 1976-1977*. Para el período 1970-1972, se utilizó para todas las fuentes el índice deflactor implícito de la construcción. Ver B.C.V., *Informes económicos 1974*.

2/ Corresponde a un promedio simple.

	SNAP	BANCA HIPOTECARIA	OTRAS FUENTES	PROMEDIO ²
1970	100,0	100,0	100,0	100,0
1971	101,5	101,5	101,5	101,5
1972	106,4	106,4	106,4	106,4
1973	103,7	121,5	87,1	104,1
1974	103,3	141,4	110,2	118,3
1975	128,7	193,3	161,3	161,1
1976	141,8	242,6	200,9	195,1
1977	266,0	357,4	283,2	302,2

En este plano, la clase trabajadora debe costear un consumo, tanto individual como colectivo, cuyos precios se elevaron como mínimo en 83,9% entre 1970 y 1977 en circunstancias en que sus ingresos han aumentado a un ritmo inferior, como se verá más adelante⁶. En estos términos la profundización del esquema rentista de acumulación, segrega a la clase trabajadora y a capas cada vez más amplias de la población, a vivir en zonas cada vez más deterioradas de la estructura urbana de Caracas.

En lo que sigue se dará especial énfasis, al estudio de las manifestaciones a que conduce el esquema de acumulación del capital, en el período reciente 1974-1977, en términos de la reproducción de la fuerza de trabajo, en un espacio definido por la estructura urbana de Caracas.

En primer lugar hay que plantear que en Caracas se acentúa el carácter de este esquema de reproducción toda vez que una fracción mayor aun de la fuerza de trabajo se localiza en actividades de tipo "no básico". A pesar de que la ocupación crece a un ritmo elevado, comparado con la población, la mayor absorción de empleo se concentra en este tipo de actividades. Es decir, aun cuando la fuerza de trabajo aumenta su tasa de participación, lo que ocurre especialmente en el campo del trabajo femenino⁷, ésta es absorbida en forma decreciente por las actividades de tipo reproductivo o "básico". De allí que el mayor crecimiento poblacional encuentra ocupación a un ritmo tal que la desocupación abierta que se

6/ Ver Cuadro Nº 2.

7/ Ver cuadro Nº 3. La tasa de participación de la fuerza de trabajo femenina aumentó de 33% en 1970 a 42,5% en 1977

CUADRO Nº 2

CARACAS: ÍNDICE DEL COSTO DE VIDA CORREGIDO
(Base 1970 = 100)

FUENTE: Banco Central de Venezuela: Informes Económicos. 1974 y 1977.

	Índice del C V ¹ Banco Central de Venezuela	Índice del C V corregido por costo efectivo de los alquileres
1970	100,0	100,0
1971	103,2	103,3
1972	106,2	107,0
1973	110,6	110,7
1974	119,7	121,9
1975	131,9	140,7
1976	142,0	155,9
1977	153,0	183,9

1/ Si el índice fuese base 1968 = 100, el valor de 1970 sería 104,3 y alcanzaría a 191,8 en 1977.

elevó a un 8% en 1970, se haya reducido drásticamente a 4,5% en 1977. No obstante, queda pendiente examinar qué tipo de empleo es el que ha permitido esa absorción de la fuerza de trabajo, dado que, como se analizó a nivel global, la menor tasa de empleo abierta fue acompañada por un aumento del sub-empleo, manteniéndose, de esta forma, constante la fracción de "superpoblación relativa".

En el período 1975-1977, el empleo de tipo "no básico" creció a una tasa anual de 7,5% en contraste con un 75% de crecimiento del total de la ocupación. Esto significó que de cada 100 nuevos empleos generados en Caracas, aproximadamente 81 se concentran en este tipo de actividades,⁸ acentuándose, de esta forma, la tendencia "no básica" de generación de empleo como puede observarse en el Cuadro Nº 4. Por el contrario, sectores "básicos" tales como la industria fabril que absorbieron un 26% del empleo generado entre 1970 y 1974, bajan abruptamente esa participación a 7,2% en el período 1975-1977. Un fenómeno similar ocurre con el sector de la construcción que en el primer período absorbió un 16,6% del empleo adicional pasando a reducir en términos absolutos, su nivel de ocupación en el período 1975-1977.⁹ A pesar de ello, los sectores de tipo "básico" representan, hacia 1977, un 31% del empleo y serán en definitiva determinantes del nivel de salarios alcanzados por la clase trabajadora en Caracas.

8/ Ver Cuadro Nº 4.

9/ Ver Cuadro Nº 4

En este contexto, el empleo del sector público se concentra mayoritariamente en actividades "no básicas". Es así como entre 1975 y

CUADRO N° 3

CARACAS: POBLACIÓN Y FUERZA DE TRABAJO
(miles de personas de 15 años y más)

POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR	1970	1974	1977
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	1308,6	1519,5	1746,6
OCUPADA	796,4	879,2	1063,3
DESOCUPADA	(732,6)	(823,9)	(1015,5)
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA	(63,8)	(55,3)	(47,8)
TASA DE PARTICIPACIÓN BRUTA (%) ¹	512,2	640,3	683,4
TASA DE PARTICIPACIÓN GLOBAL (%) ²	36,5	36,3	39,6
Masculina	60,9	58,3	60,9
Femenina	(75,7)	(70,2)	(80,9)
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL ³	(33,0)	(38,0)	(42,5)
Población Total	—	2,7	3,5
Población edad de trabajar	—	3,8	4,8
Población económicamente activa	—	2,5	6,5
Ocupación	—	2,5	7,2
CRECIMIENTO ABSOLUTO ANUAL (miles)			
Población económicamente activa	—	20,7	61,3
Ocupación	—	22,8	63,8
TASA DE DESOCUPACION ABIERTA (%)	8,0	6,3	4,5
Masculina	(8,9)	(6,8)	(4,5)
Femenina	(5,9)	(5,4)	(4,4)

FUENTE: D.G.E. *Encuesta de hogares por muestreo 1979 y 1977*. Banco Mundial, ob. cit.

1/ La tasa de participación bruta equivale a la proporción de la población total compuesta por la población económicamente activa.

2/ La tasa de participación global mide la relación entre población económicamente activa y población en edad de trabajar.

3/ La tasa de crecimiento de la población estimada por la D.G.E., alcanza a 3,5% en el período 1974-1977. Ésta difiere del crecimiento poblacional utilizado por la Oficina Metropolitana de Planeamiento Urbano (OMPU) (3% anual).

1977 de cada 100 nuevos empleos generados por el sector público, aproximadamente 93 se concentraron en este tipo de actividades, lo cual, de todas formas, implicó un cambio en el patrón de demanda de empleo público, que entre 1970 y 1974 se concentraba en su totalidad en actividades de servicios. En el período 1975-1977, el Estado aun cuando demanda la mayoría del empleo en servicios, genera un 36% del empleo global y un 43% del empleo absorbido por los sectores "no básicos". Estas proporciones adquieren mucha importancia en términos de la reproducción de la fuerza de trabajo, tomando en consideración que el nivel de salarios pagado por el sector público se ajusta bastante, al salario mínimo de la industria fabril.

CUADRO N° 4
DISTRIBUCION DEL AUMENTO
DEL EMPLEO SECTORIAL

SECTOR	1970 - 1974 miles	%	1975 - 1977 miles	%
BÁSICOS	20,8	22,9	20,9	19,3
Agricultura	-0,5	-0,6	1,7	1,6
Hidrocarburos y Minería	-2,4	-2,6	2,4	2,2
Industrial Fabril	23,7	26,1	7,8	7,2
Artesanía	-18,6	-20,5	7,6	7,0
Construcción	15,1	16,6	-0,6	-0,6
Electricidad	3,5	3,9	2,0	1,9
NO BÁSICOS	70,1	77,1	87,0	80,7
Transporte	-2,6	-2,9	22,7	21,0
Comercio y Finanzas	31,6	34,8	28,5	26,4
Comercio	(n.d)	(n.d)	(6,6)	(6,1)
Finanzas	(n.d)	(n.d)	(21,9)	(20,3)
Servicio de Reparaciones	8,0	8,8	5,1	4,7
Resto de Servicios	33,1	36,4	30,7	28,6
TOTAL AUMENTO DE EMPLEO	90,9	100,0	107,9	100,0

FUENTE: D.G.E. Encuesta de hogares" 1970-75-76-77. Banco Mundial, ob. cit., 1974

Este fenómeno de concentración acentuada del empleo en sectores "no básicos", al igual que en el esquema general de reproducción, encuentra su explicación, por un lado, en la expulsión creciente de fuerza de trabajo por parte de los sectores básicos, los cuales generan, en 1977, un 41% del desempleo abierto. Por ello, el aumento de la demanda de empleo, en condiciones de baja tasa de desempleo abierto, proviene de actividades ligadas a la acumulación "no básica" y del aumento del empleo público que actúa como su complemento. En términos de la ocupación de la fuerza de trabajo, es posible plantear que en Caracas se profundiza el esquema "no básico" de acumulación, agudizándose para el período 1974-1977, en donde a pesar de existir una reducción en el desempleo abierto, se acelera la absorción de fuerza de trabajo por parte de las actividades señaladas¹⁰.

Sin embargo, la tendencia de las remuneraciones de la fuerza de trabajo está fuertemente influida por el nivel de salarios determinado en la industria, sector que mantiene a una elevada proporción de su ocupación con ingresos mínimos o bajos. En efecto, si se considera como patrón de medida el ingreso mínimo fijado en 1974 y como ingreso bajo aquél que implicaba en ese año un ingreso per capita de la familia, del orden de 200 bolívares mensuales,¹¹ en la Industria un 53,8% de los ocupados en 1970

10/ Ver Cuadro N° 5

11/ Equivale a un salario mensual de 1.000 bolívares de 1974.

CUADRO N° 5		SECTOR	1970	1977
CARACAS: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA DESOCUPACIÓN POR SECTOR ECONÓMICO DEL ÚLTIMO TRABAJO (cifras en porcentajes)		Hidrocarburos y explot. minas	0,6	0,5
		Industria Manufacturera	30,0	30,8
		Electricidad	1,1	1,8
		Construcción	9,5	7,8
		Transporte	8,0	4,9
		Comercio y Finanzas	22,5	31,8
		Comercio	(n.d.)	(22,5)
		Finanzas	(n.d.)	(9,3)
		Servicios	28,3	22,4
		TOTAL¹	100,0	100,0

1/ Excluye actividades no bien especificadas o no declaradas y a personas que buscan trabajo por primera vez.

percibió salarios bajos, proporción que se redujo brevemente a 53,1% en 1974 para aumentar a 61,7% en 1977.¹² Es decir, la política re-distributiva aplicada en el año 1974 amortigua la caída del salario real industrial, al cual, a partir de esa coyuntura, se reduce rápidamente, debido a que el capital industrial tendió a mantenerlo constante para elevar su margen de ganancias. Es indudable que en estas condiciones de salario y de precios crecientes, la fuerza de trabajo industrial ve reducido su salario real y, por lo tanto, su participación en el producto industrial. Asimismo es importante destacar que, a pesar de que la política redistributiva de ingresos fijó un salario mínimo, la industria sigue siendo el sector que presenta una mayor proporción de la fuerza de trabajo pagada en o por debajo de ese nivel. Tal proporción, que alcanzó a un 18,5% de los ocupados en la industria en 1970, se reduce a 9,1% en 1974.¹⁴

Se puede plantear que el nivel de salarios vigente en el resto de los sectores de la estructura urbana oscila en torno al salario determinado por el juego de fuerzas en el sector industrial. De esta forma, aproximadamente un 16% de la ocupación de Caracas percibe ingresos mínimos y una fracción que se eleva de 49,7% en 1970 a 54% en 1977 tiene remuneraciones bajas. Esta proporción está muy influida por los salarios determinados en los sectores "no básicos" de comercio y servicios. Como se puede apreciar, un 45% de la fuerza de trabajo ubicada en el sector de servicios percibe aún en el año 1977 remuneraciones inferiores al salario mínimo,¹⁵ en circunstancias que esa proporción alcanza a un 15% de la ocupación en Comercio. No obstante, el porcentaje de ocupados que perciben remuneraciones bajas tanto en Comercio como en Servicios, fluctúa, para el año 1977, entre 51% y 60%, respectivamente. De esta manera, los sectores "no básico" concentran a la mayor parte de la ocupación con remuneraciones deterioradas, pues más de un 60% de ésta se concentra en las actividades de comercio y servicios.

Sin embargo, hay sectores donde el salario aparentemente escapa a esta ligazón con el salario industrial, pasando a ser determinado por las condiciones de demanda imperante. Tal es el caso de los sectores de la construcción y de transporte donde una ínfima fracción de la fuerza de trabajo percibe remuneraciones mínimas (fluctúa entre 4,5% y 10%), también una proporción relativamente menor a la de la industria tiene salarios bajos. En el año 1977, un 39% de los ocupados de la construcción y un 36,6% de los mismos en transporte, percibían remuneraciones bajas.

12/ Ver Cuadros N° 6, 7 y 8.

13/ Ver Cuadros N° 6 y 7

14/ Ver Cuadro N° 8

15/ Ver Cuadros N° 6 - 7 y 8

CUADRO N° 6

DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS NO
AGRICOLAS CON REMUNERACIONES
MÍNIMAS O BAJAS POR SECTOR ECONÓMICO
Y CATEGORÍA OCUPACIONAL
(cifras en porcentajes) 1970

FUENTE: D.G.E. Encuesta de
hogares por muestreo, 1970

- 1/ Excluye ayudantes familiares
2/ Para estimar las
remuneraciones tanto mínima
como baja se han deflactado las
remuneraciones
correspondientes del año 1974
por el aumento de precios
registrado en el índice de costo
de vida de Caracas, que alcanzó
a 19,7% entre 1971 y 1974.

SECTOR:	OBREROS Y EMPLEADOS			TRAB. POR CTA. PROPIA Y PATRONOS			TOTAL OCUPADOS					
	MÍNIMA)	T	S	MÍNIMA	T	S	MÍNIMA	T	S			
Hydrocarburos y explot. minas	0,2	3,0	0,4	18,2	—	—	—	0,2	3,0	0,3	18,2	
Industria Manufacturera	29,2	18,7	29,5	56,5	3,2	5,3	26,1	44,2	29,7	18,5	28,8	53,8
Construcción	1,2	5,6	2,4	33,0	0,9	16,2	13,0	46,9	3,4	10,4	4,2	39,1
Electricidad	0,4	2,8	1,9	38,2	0,2	—	—	—	0,3	2,8	1,6	38,2
Transporte	1,6	5,1	4,4	40,6	4,6	3,7	15,4	41,5	2,1	4,5	6,4	41,0
Comercio y Finanzas	17,7	15,8	19,0	50,6	31,1	11,7	29,2	36,8	19,6	14,5	20,7	46,2
Servicios	49,7	21,6	42,4	55,3	20,0	13,1	16,3	32,3	44,5	20,5	38,0	52,4
TOTAL	100,0	17,4	100,0	52,1	100,0	12,7	100,0	39,5	100,0	16,3	100,0	49,7

* T = Total

* S = Sector

CUADRO Nº 7

CARACAS: DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS NO AGRÍCOLAS, CON REMUNERACIONES MÍNIMAS O BAJAS POR SECTOR ECONÓMICO Y CATEGORÍA OCUPACIONAL. 1974 (cifras en porcentajes)

FUENTE: Banco Mundial, ob. cit.

1/ No incluye ayudantes familiares.

2/ La remuneración mínima diaria se fijó en 15 bolívares. En esa condición se ha asimilado a todos aquellos ocupados que devengan menos de 500 bolívares al mes. La remuneración baja corresponde a los ocupados que ganan menos de 100 bolívares al mes. Dado que en este tramo de

ingreso hay un ocupado por hogar y que el tamaño familiar medio es de 4,7 personas. El ingreso per-capita correspondiente es de 212 bolívares al mes.

SECTOR	OBREROS Y EMPLEADOS			TRAB. POR CTA. PROPIA			TOTAL OCUPADOS					
	MÍNIMA	BAJA		MÍNIMA	BAJA		MÍNIMA	BAJA				
T	S	T	S	T	S	T	S	T	S			
Hidroc. y explot. minas	—	—	—	—	—	—	—	—	—			
Industria Manufacturera	13,5	5,6	28,9	54,5	21,9	24,9	24,1	46,6	18,9	9,1	28,0	63,1
Construcción	1,6	3,2	4,6	42,5	12,2	14,7	15,6	53,9	4,2	7,6	6,6	46,8
Electricidad	0,6	2,2	1,6	27,9	0,1	—	—	—	0,4	2,2	1,3	27,6
Transporte	1,0	2,3	2,2	22,4	14,1	5,1	11,6	34,7	2,0	3,6	3,9	27,9
Comercio y Finanzas	11,1	6,5	17,0	45,4	31,1	17,3	32,5	44,1	17,2	9,9	19,8	45,0
Servicios	72,2	17,6	45,7	50,6	20,6	17,5	16,2	33,3	57,3	17,6	40,4	48,7
TOTAL	100,0	10,5	100,0	47,9	100,0	17,0	100,0	42,3	100,0	11,8	100,0	46,8

Por otro lado, es importante destacar que una mayor proporción de obreros y empleados, que de trabajadores, por cuenta propia, está en condiciones de remuneraciones bajas. Por ejemplo, hacia 1977 un 57,4% de los obreros y empleados percibían salarios bajos, lo cual se compara con un 38,8% de los trabajadores por cuenta propia en la misma condición. Este hecho puede ser también confirmado analizando las remuneraciones sectoriales. En este contexto, sólo en el caso de la industria se observa una similitud en los niveles de bajos ingresos. Si en 1977, un 63,5% de los obreros y empleados industriales percibían salarios bajos, un 51,2% de los trabajadores por cuenta propia del sector, estaban remunerados con ingresos bajos. Además, hay que agregar que los trabajadores por cuenta propia con bajos ingresos se distribuyen en torno a la Industria (23%), Transporte (10%), Comercio (34%) y Servicios (21%),¹⁶ manteniéndose, de esa forma la proporción ya observada de ocupación “básica” y “no básica” que percibe remuneraciones bajas.

En síntesis, la necesidad estructural del sector industrial de comprimir los salarios para mantener sus márgenes de ganancia, crea condiciones para la contratación de fuerza de trabajo en los sectores “no básicos” a bajos niveles de remuneración. A esta tendencia estructural se agrega la política deliberada de aumento del empleo llevada adelante a partir del año 1975, que significó un aumento fundamentalmente en la ocupación de los sectores de tipo “no básico” con remuneraciones cercanas al mínimo salarial. Por lo tanto, si bien es cierto que se reduce la tasa de desempleo abierto, la clase trabajadora se reproduce en condiciones estructurales que tienden, por un lado, a comprimir su salario real y, por el otro, a emplearla en ocupaciones de mínima productividad o a “sub-emplearla”. Al respecto, hay que destacar que si la tasa de desempleo abierto de la fuerza de trabajo se reduce de 8,0% en 1970 a 4,5% en 1977, la tasa de sub-empleo se mantiene en 16%,¹⁷ en tanto que la proporción de ocupados con remuneraciones bajas se eleva de 49,7% a 54% entre ambos años.

Asimismo es imprescindible subrayar que esta condición de baja remuneración afecta en mayor proporción a obreros y empleados que a trabajadores por cuenta propia. En efecto, estos últimos representan en 1977 solamente un 11,7% de los ocupados con remuneraciones bajas, en tanto el estrato de obreros y empleados significa un 86,8%.¹⁸ Es decir, en la estructura urbana de Caracas, la clase trabajadora propiamente tal, es la que está sometida con mayor fuerza al esquema rentista y estará, por tanto, afectada al ser segregada en mayor medida en términos de consumo colectivo.

16/ Ver Cuadro N° 8

17/ Ver Cuadro N° 9

18/ Ver Cuadro N° 9

Por otro lado, el desarrollo del esquema de acumulación aludido, aun cuando deteriora las condiciones de vida fundamentalmente del estrato obrero de la clase trabajadora, comienza a extenderse a otros estratos tales como el de empleados, conductores de medios de transporte y

CUADRO N° 8

CARACAS: DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS
NO AGRÍCOLAS CON REMUNERACIONES MÍNIMAS
O BAJAS POR SECTOR ECONÓMICO Y
CATEGORÍA OCUPACIONAL
(cifras en porcentajes) 1977

FUENTE: D.G.E. Encuesta de hogares por muestreo, 1977.

1/ No incluye ayudantes familiares.

2/ Las remuneraciones mínima y baja se han obtenido a partir de la variación del índice de costo la fijada en 1974 aumentada por de vida para Caracas que alcanzó a 27,8% entre 1974 y 1977.

SECTOR:	OBREROS Y EMPLEADOS				TRAB. POR CTA. PROPIA Y PATRONOS				TOTAL DESOCUPADOS ¹				
	MÍNIMA ²	T	S	BAJA	MÍNIMA	T	S	BAJA	MÍNIMA	T	S	BAJA	
Hydrocarburos y explot. minas	—	0,1	9,7	—	—	—	—	—	—	—	—	0,1	9,4
Industria Manufacturera	26,6	17,8	25,6	63,5	33,0	29,5	23,1	51,2	27,8	19,5	25,2	61,7	
Construcción	1,2	3,4	3,7	40,2	4,9	7,7	9,1	35,9	1,9	4,7	4,4	39,0	
Electricidad	0,3	2,5	1,7	49,1	—	—	—	—	0,3	2,5	1,4	48,8	
Transporte	2,1	5,8	4,3	45,7	3,5	3,1	10,6	23,8	2,3	4,7	5,2	36,6	
Comercio y Finanzas	24,4	15,9	23,8	57,6	30,9	12,1	35,9	35,0	25,6	14,9	25,4	51,4	
Comercio	(16,0)	(17,8)	(14,4)	(59,3)	(29,9)	(14,6)	(33,8)	(41,1)	(18,6)	(16,7)	(17,0)	(53,1)	
Finanzas	(8,4)	(13,3)	(9,4)	(55,3)	(1,0)	(2,1)	(2,1)	(10,3)	(7,0)	(11,5)	(8,4)	(48,3)	
Servicios	45,4	17,8	40,8	59,2	27,7	28,7	21,3	54,5	42,1	18,7	8,5	58,8	
TOTAL	100,0	15,5	100,0	57,4	100,0	15,6	100,0	38,8	100,0	15,5	100,0	54,0	

* T = TOTAL

* S = SECTOR

CUADRO Nº 9
 PORCENTAJE DE OCUPADOS NO AGRÍCOLAS
 CON REMUNERACIONES MÍNIMAS Y BAJAS
 RESPECTO AL TOTAL Y A CADA
 GRUPO OCUPACIONAL.
 (cifras en porcentajes)

FUENTE: D.G.E. Encuesta de
 Hogares por Muestreo,
 1970, 1977.
 — Banco Mundial ob. cit.
 — Cuadro Nº 1

1/ Excluye ayudantes familiares

	1970			1974			1977				
	MÍNIMA	BAJA	T	MÍNIMA	BAJA	T	MÍNIMA	BAJA	T		
GRUPO OCUPACIONAL:	T*	G.O.*	T	MÍNIMA	BAJA	T	MÍNIMA	BAJA	T	G.O.	BAJA
Obreros y Empleados	82,5	17,4	81,2	70,7	52,1	81,6	10,5	47,9	81,3	15,5	86,8
Patronos y Trabajadores por Cta. Propia	17,5	12,7	18,8	29,3	39,5	18,4	17,0	42,3	18,7	15,6	13,2
Trabajador por cta. propia	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(20,7)	(11,7)
Patronos	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(2,2)	(5,5)	(12,9)
TOTAL OCUPADOS¹	100,0	16,3	100,0	100,0	49,7	100,0	11,8	46,8	100,0	15,5	100,0

* Dato no publicado

* T = Total

* G.O. = Grupo Ocupacional

trabajadores de servicio.

La proporción de obreros y artesanos con remuneraciones bajas aumenta de 61,1% en 1970 a 67,9% en 1977, en tanto que la misma alcanza un 82% en ambos años, para los trabajadores u obreros de servicios. Al mismo tiempo, el porcentaje de empleados de oficina que percibe sueldos bajos aumenta de 46,8% en 1970 a 59% en 1977 y el de conductores de medios de transporte se eleva de 45,9% a 59,6% entre ambos años.¹⁹ Es decir, se configura un esquema socio-económico en el cual, dadas las leyes de acumulación, al deterioro de las condiciones de reproducción de la clase trabajadora obrera, se agrega el deterioro de ciertas capas de la clase media con lo cual se extiende la proporción de la población que, aun cuando está inserta en términos de empleo, es objetivamente segregada del consumo, especialmente de tipo colectivo.

19/ Ver Cuadro N° 10

CUADRO N° 10

CARACAS: PORCENTAJE DE OBREROS Y EMPLEADOS NO AGRÍCOLAS CON REMUNERACIONES MÍNIMAS Y BAJAS RESPECTO AL TOTAL Y A CADA GRUPO PROFESIONAL (cifras en porcentajes)

REMUNERACIÓN¹

FUENTE: D.G.E. *Encuesta de Hogares por Muestreo 1979 y 1977*

1/ La remuneración de referencia se ubica en el salario mínimo fijado en 1974 que equivale a Bs. 500,00 mensuales para ese año. El salario bajo corresponde a Bs. 100,00 al mes. Los salarios equivalentes para los años 1970 y 1977 se obtuvieron aplicando el índice de costo de vida de Caracas. Su variación entre 1970 y 1974 fue de 19,7% y entre 1974-1977 de 27,8%

2/ No incluye ayudantes familiares.

T = TOTAL

G.O = GRUPO OCUPACIONAL

GRUPO PROFESIONAL	REMUNERACIÓN ¹							
	1970				1977			
	MÍNIMA		BAJA		MÍNIMA		BAJA	
	T	G.O	T	G.O	T	G.O	T	G.O
Profesionales y técnicos	1,1	1,2	7,0	23,2	3,8	3,9	6,9	26,6
Gerentes, Adm. y Directivos	0,1	0,5	0,6	8,1	0,3	0,7	1,5	12,3
Empleados de Oficina y Afines	7,7	6,2	19,6	46,8	8,0	6,3	20,6	59,0
Vendedores y ocup. afines	9,5	18,1	9,1	52,0	9,5	20,5	7,9	52,8
Conductores medios de transporte y afines	1,9	6,3	4,7	45,9	3,2	7,1	7,2	59,6
Artesanos y Operarios en fábricas	29,0	19,8	29,9	61,1	26,8	17,2	28,8	67,9
Trabajadores de servicios	50,7	48,1	28,9	82,0	48,4	40,3	26,9	82,3
Ocupación no identificable	—	—	0,2	25,0	—	—	0,2	23,0
TOTAL OBREROS Y EMPLEADOS²	100,0	17,4	100,0	52,1	100,0	15,5	100,0	57,4

CUADRO N° 11 CARACAS/ TASA DE DESOCUPACIÓN ABIERTA SEGÚN NIVEL DE INGRESOS DE LOS HOGARES, 1974 (bolívars corrientes y porcentajes)	ESCALA DE INGRESO MENSUAL	TASA DE DESOCUPACIÓN (%)
	0 - 500	34,8
	501 - 1000	8,7
	1001 - 1500	6,7
	1501 - 2000	4,6
	2001 - 2500	4,1
	2501 - 3500	4,1
	3501 - 4500	3,9
	4501 - y más	1,9
FUENTE: Banco Mundial, ob. cit.	TOTAL	6,3

CUADRO N° 12 CARACAS/ TASA DE DESOCUPACIÓN ABIERTA SEGÚN NIVEL DE INGRESOS DE LOS HOGARES, 1977 (bolívars corrientes y porcentajes)	ESCALA DE INGRESO MENSUAL	TASA DE DESOCUPACIÓN^{1/} (%)
	hasta 300	16,3
	301 - 450	19,9
	451 - 700	10,8
	701 - 1000	8,1
	1001 - 1500	5,9
	1501 - 2000	5,0
	2001 - 3000	4,3
	3001 - 4000	3,2
	4001 - 5000	3,0
	5001 y más	2,7
FUENTE: D.G.E. <i>Encuestas de Hogares por Muestreo, 1977.</i>	TOTAL	4,7

1/ Esta tasa de desocupación difiere de la indicada en el Cuadro N° pues aquí se excluye el servicio doméstico.

Esta condición de deterioro extensivo de la Clase trabajadora es visible también al analizar su reproducción colectiva o en términos de los hogares de la fuerza de trabajo. En primer término, la desocupación abierta de la fuerza de trabajo componente de hogares cuyo ingreso fuese mínimo, ha descendido prácticamente a la mitad. En el año 1974, los hogares con ingresos mínimos o inferiores a 500 bolívares mensuales, registraban una tasa de desocupación abierta de 34,8% de la fuerza de trabajo en circunstancias en que la tasa global de desocupación de Caracas alcanzó el 6,3%.²⁰ La política redistributiva elevó, sin embargo, la demanda de empleo de tal forma que las familias de ingresos mínimos equivalentes a los del año 1974, contienen en 1977 una tasa de desocupación abierta que tendría entre 16% y 20%.²¹ Estas tasas a pesar de representar aproximadamente la mitad de la tasa de desocupación observada en estas familias en 1974, son muy elevadas en términos globales en 1977, año en el cual la tasa de desempleo se reduce al 4,7%. Por otro lado, la tasa de desocupación de las familias cuyo ingreso correspondía a ingresos bajos, es decir, cuyo nivel alcanzaba hasta 1.000 bolívares al mes, se reduce del 14,2% en 1974 al 7,2% en 1977.

La política redistributiva de ingresos que aumentó en primer lugar las remuneraciones en el año 1974 y luego obligó a los sectores económicos a elevar los niveles de empleo, significó que el porcentaje de familias con ingresos bajos se redujera en Caracas del 37% en 1970, al 31% en 1974.

A partir de ese año, es imprescindible hacer una distribución entre los niveles de consumo de las familias de la clase trabajadora. El aumento del empleo, aun cuando fuese en condiciones de baja remuneración aumenta el número de ocupados por familia y también el ingreso disponible para consumo individual. Si se considera solamente el aumento de precios de este tipo de consumo, la proporción de familias con ingresos suficientes para satisfacerlas se reduciría del 31% en 1974 al 22% en 1977.²² Sin embargo, si se analiza la distribución del ingreso familiar del año 1977 en términos de la capacidad de acceso al consumo colectivo de la población, se observará un evidente deterioro. De acuerdo a las variaciones en el empleo y en los precios, que aumentan en 51% entre 1974 y 1977,²³ el ingreso familiar equivalente al nivel "bajo" de 1974, alcanzaría en 1977 a 1.900 bolívares, monto debajo del cual se ubica en este último año un 37% de las familias cuyos ingresos provienen del trabajo. De esta manera la mejor posición obtenida por la clase trabajadora en la coyuntura del año 1974, se deteriora rápidamente bajo el efecto inflacionario que afectó fundamentalmente su consumo colectivo. De allí que, dado el actual patrón de acumulación y distribución de ingresos, la clase trabajadora se vea segregada progresivamente a zonas de Caracas cuyo equipamiento colectivo y de vivienda es cada vez más precario.

20/ Ver Cuadro N° 11.

21/ Ver Cuadro N° 12.

22/ Para calcular el ingreso equivalente en 1977 del ingreso correspondiente al tramo 0 - 100 del año 1974, se ha utilizado el índice del costo de la vida de Caracas, que no contempla prácticamente alzas en los alquileres.

23/ Esta variación de precios incluye el aumento efectivo de precios de la vivienda y de los alquileres.

CUADRO N° 13
CARACAS/ POBLACIÓN URBANA
DIFERENCIADA
(miles de personas)

FUENTE: OMPU. Población y empleo, Patrón histórico de localización, 1974-71-66-61, Caracas 1974. FUNDACOMÚN. Inventario de los barrios pobres del Área Metropolitana de Caracas, Caracas, 1973.

implicita en la proyección OMPU; la población en barrios para el mismo año se toma del Inventario de barrios. FUNDACOMÚN.

2/ Las cifras corresponden a las variaciones absolutas de la población entre los años indicados.

1/ La población de este año se estimó en base a la tendencia de crecimiento del 3% anual

	1961	1966	1971	1974	1977 ¹	1971 - 1974 ²	1974 - 1977
POBLACIÓN URBANA TOTAL	1411,0	1788,3	2392,1	2612,3	2856,3	220,2	244,0
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%)	—	4,9	6,0	3,0	3,0	—	—
POBLACIÓN EN BARRIOS	336,2	523,8	941,7	1128,2	1361,2	186,5	233,0
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%)	—	9,3	12,4	6,2	6,5	—	—
RESTO DE LA POBLACIÓN URBANA	1074,8	1264,5	1450,4	1484,4	1495,1	33,7	11,0
	—	3,3	2,8	0,8	0,2	—	—
URBANA QUE VIVE EN BARRIOS (°)	23,8	29,3	39,4	43,2	47,7	84,5	95,5

En este esquema de reproducción de la estructura urbana, una fracción creciente de la población se ve forzada a vivir en zonas que han sido connotadas con el adjetivo de "marginales"²⁴. La proporción de la población que vive en barrios en Caracas aumentó de 23,8% en 1961 a 39,4% en 1971, para luego elevarse sucesivamente a 43,2% en 1974 y a 48% en 1977.²⁵ El crecimiento acelerado de estas zonas segregadas alcanza al 6,5% anual en el período 1974-1977, en circunstancias en que el crecimiento poblacional de la ciudad era apenas la mitad.²⁶ Este fenómeno refleja en gran medida las condiciones de deterioro en las cuales se reproduce la fuerza de trabajo en la estructura urbana de Caracas, cuya dinámica ha estado crecientemente influida por el dominio del modelo "rentista" de acumulación.

2. CRISIS URBANA EN CARACAS Y CRECIMIENTO ACELERADO DE ZONAS SEGREGADAS

Al hablar de crisis, es necesario entenderla como la expresión de la condensación de contradicciones inherentes al modo de producción capitalista y no verla como un momento excepcional en el funcionamiento equilibrado del sistema económico social²⁷.

Partir de una afirmación como la anterior significa entender que la crisis urbana es el resultado de una serie de contradicciones en el sector del consumo colectivo, lo cual quiere decir que en la producción, distribución y gestión de bienes de consumo colectivo se generan contradicciones que culminan en crisis de servicios colectivos. Por otra parte, si se ha asumido como válido el hecho de que en la estructura urbana, los elementos del sistema urbano (producción, consumo, intercambio y gestión),²⁸ convergen de diferentes formas en la creación del consumo colectivo, la crisis urbana se expresa en unas condiciones cada vez más precarias de reproducción colectiva de la Fuerza de Trabajo.

24/ En este caso la connotación no es correcta dado que en esas zonas vive una fracción de la población que está inserta en términos de empleo en la estructura económica.

De allí que sea más adecuado hablar de zonas segregadas en términos de consumo colectivo.

25/ Ver Cuadro N° 13

26/ Debe destacarse además que este crecimiento acelerado de zonas segregadas se da en condiciones de reducción a la mitad de la inmigración de la ciudad. Es decir, corresponde en forma neta a un deterioro que se extiende a un mayor número de sectores sociales dentro de la estructura urbana.

27/ Ver Anastacie Kouvelis, *Sociologie de la crise du logement*, tesis de doctorado de III ciclo, Universidad de París, París 1977.

28/ Ver Manuel Castells, *La Question urbaine*, París, Maspero, 1972.

Hablar de crisis urbana, exige situarse, en primera instancia, en la crisis de la vivienda, por considerarse ésta como un elemento fundamental que en la dinámica de reproducción de la estructura urbana determina y conforma el espacio urbano de acuerdo a los conglomerados de fuerza de trabajo.

La crisis de vivienda, implica referirse a una serie de fenómenos siempre vinculados y relacionados entre sí y en torno a un problema concreto: los problemas de vivienda. Estos fenómenos se expresan a través de la forma en que las grandes masas de población se ubican, enfrentando la inexistencia de vivienda. Este fenómeno se presenta de forma muy aguda en las capas bajas de la población, la clase trabajadora, pero progresivamente va tocando a las capas medias de la población, generalizándose de esta forma la crisis de la vivienda.

Marx afirma que “cuanto más y más en masa se centralizan los medios de producción, más se hacen también las masas de obreros en el mismo espacio, y que por lo tanto, cuanto más rápidamente avanza la acumulación capitalista, más miserables son las viviendas obreras...”²⁹.

En este sentido, en el desarrollo del modo de producción capitalista, la crisis de la vivienda debe situarse en el plano de la producción —como mercancía que es— y en el plano del CONSUMO —como elemento necesario de la reproducción de la fuerza de trabajo—. Es decir, que para responder a las causas profundas de la crisis de la vivienda, es necesario analizar el proceso de producción de la vivienda entendido como (unidad del) proceso de producción propiamente dicho, y (del) proceso de circulación, así como de reproducción del capital. De esta forma, se tratan de localizar las contradicciones inherentes a la producción capitalista de viviendas, y se entiende cómo ellas repercuten en la crisis de vivienda.³⁰

En la producción de viviendas, al igual que en el resto de la producción, el objetivo del proceso está referido a la producción y realización de la plusvalía, y los límites están dados por el capital. De esta forma la ampliación de la producción, con intenciones de lograr mayores ganancias, entra en contradicción con la valorización del capital, fundamentado en la explotación.

Pero en realidad “la verdadera razón de la crisis descansa siempre en la pobreza y la limitación del consumo de masas frente a la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas, como si ellas no tuvieran por límite más que la capacidad de consumo absoluto de la sociedad”.³¹

Para sintetizar, la crisis de la vivienda como mercancía se sitúa particularmente en donde la contradicción propia del capital y en la superficie del mercado opone, por una parte, la necesidad del capital a la realización de la producción y por la otra la incapacidad del consumo por parte de la clase trabajadora.

29/ Marx, “*El Capital*”, Sección VII, Capítulo XXIII, “Acumulación Capitalista”, F.C.E., 1946, p. 557.

30/ En la caracterización de la crisis de la vivienda, se han consultado, Manuel Castells, *la Question urbaine*. y Marx, *El Capital*, en el capítulo de “Acumulación Capitalista”.

31/ Marx, *El Capital*, III Libro, Tomo II, P. 145, Ed. Sociales - cit. por Anastasie Kouvelis, ob. cit. p. 2.

Conviene señalar que la inexistencia estructural de viviendas está en relación directa con las necesidades históricamente dadas de la clase trabajadora y, en este sentido, el problema se refiere a una cuestión de volumen socialmente necesario de vivienda. Es fácilmente constatable que en condiciones de crisis, la falta esencial de vivienda se acompaña de un número creciente de viviendas desocupadas, refiriéndose de esta forma el problema a uno de costos y enriquecimiento tendencial de la vivienda. Los costos de la vivienda, han sido en los últimos años exageradamente elevados, todo lo cual conduce a la degradación acelerada de las condiciones de habitación para la mayoría de las capas sociales.

CUADRO N° 14
ESTIMACION DEL DÉFICIT GLOBAL
DE VIVIENDAS PARA CARACAS
 (unidades de viviendas)

FUENTE: Cálculos basados en
 informes económicos del
 Banco Central de
 Venezuela.
 1975/1976/1977.
 Déficit acumulado.
 Mercavi 70.

AÑO	VIVIENDAS NECESARIAS POR INCREMENTO POBLAC.	CONSTRUCCIÓN VIVIENDAS	INCREMENTO DÉFICIT	DÉFICIT ACUMULADO
1970				165.721
1971	17.813	18.140	- 327	165.394
	18.436	22.438	+ 4.002	169.396
1973	19.081	19.231	- 150	169.246
1974	19.747	10.122	+ 9.625	178.871
1975	20.441	13.066	+ 7.375	186.246
1976	21.256	15.303	+ 5.953	192.099
1977	21.896	5.193	+1.6703	202.802

GRÁFICO N° 1
CARACAS
OFERTA TOTAL
DE VIVIENDAS

MILES DE VIVIENDAS

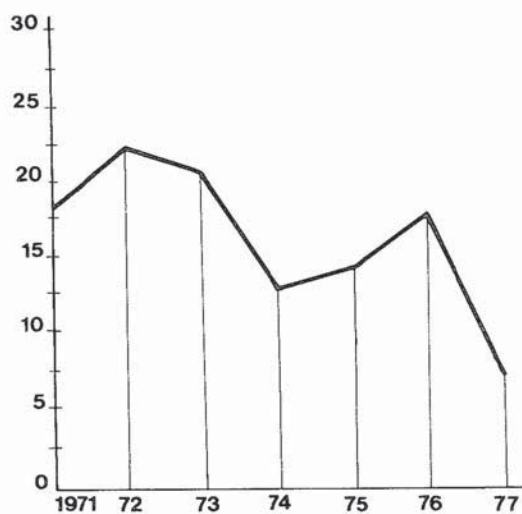
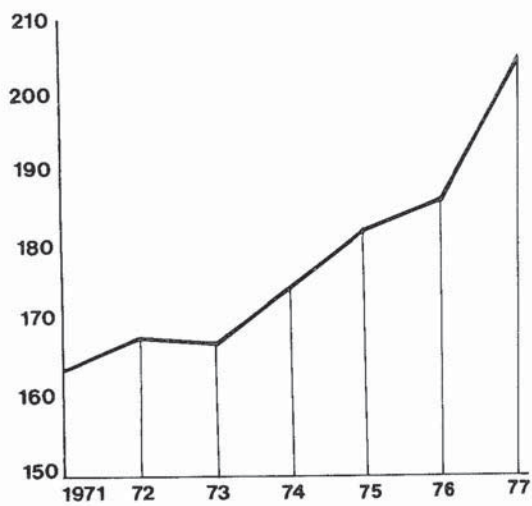


GRÁFICO N° 2
CARACAS
DÉFICIT ACUMULADO
DE VIVIENDAS

MILES DE VIVIENDAS



En Caracas el problema y crisis de la vivienda ha alcanzado dimensiones exageradas, excluyendo tendencialmente cada vez un mayor número de población, del llamado mercado solvente de la vivienda, además de excluir totalmente al conjunto de la clase trabajadora, que se ve obligada a hacinarse en zonas de vivienda cada vez más segregadas.

El Cuadro N° 14 muestra un déficit acumulado para 1977 de 208.802 unidades de vivienda. El déficit inicial en 1970, de 165.721 unidades, está basado en criterios de inadecuación de la vivienda, calculado por MERCAVI, en diferentes áreas de la ciudad. Este déficit representaba para ese año un 80% de viviendas en barrios, y el resto se concentraba en aquellos sectores medios de la población.

Para el presente año, 1978, y teniendo en cuenta las características y la dinámica de reproducción y acumulación de capital en Caracas, el fenómeno de déficit de viviendas se agrava aun más, en el sentido de que en la última década la producción de viviendas se orienta a un mercado cada vez más reducido, pero con capacidad de consumo de lujo o viviendas de alto *standard*, excluyendo de esta forma a los sectores medios de la población que pasan a formar parte del mercado no solvente de vivienda. En estas condiciones de crisis el Estado interviene, a través del sector privado en la construcción de viviendas de interés social, las cuales serán demandadas por aquellos sectores de población de ingresos medios, quedando así permanentemente excluida del mercado de la vivienda, la mayoría de la clase trabajadora.

CUADRO N° 15
CARACAS
OFERTA DE VIVIENDAS

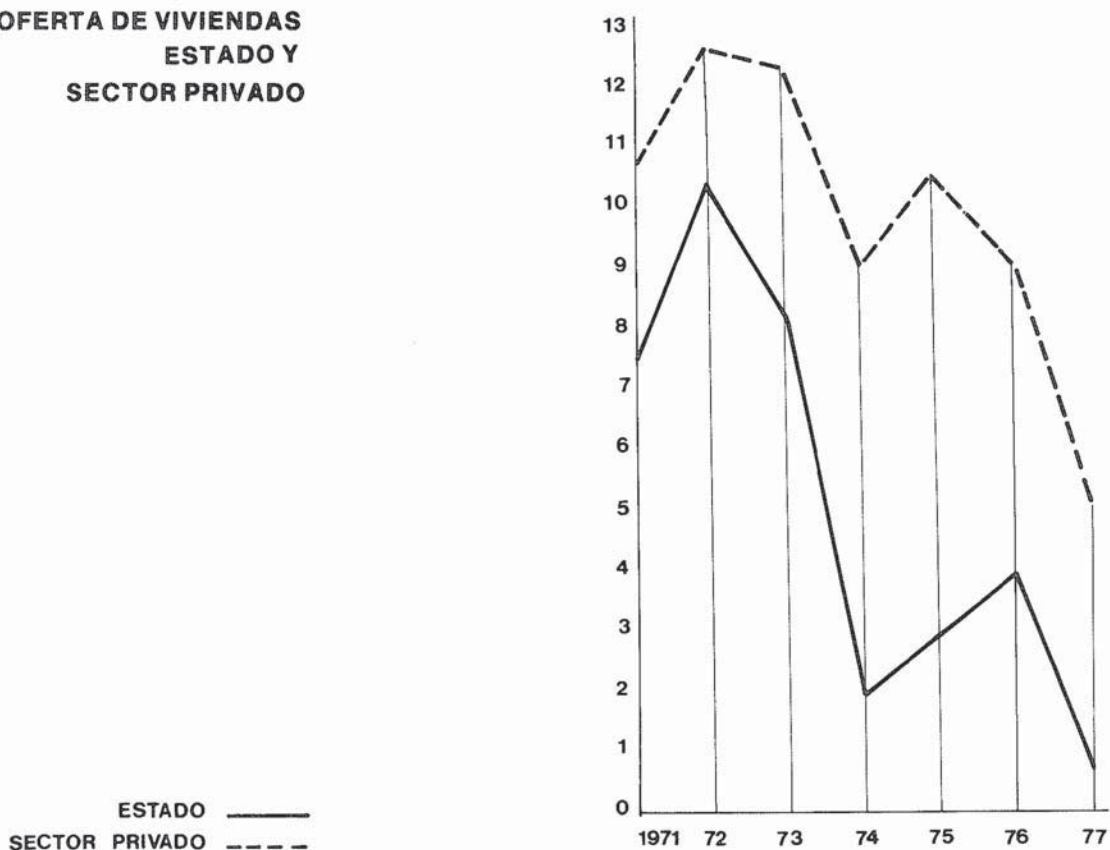
	AÑO	SERV. PRIVADO	ESTADO	TOTAL
	1971	10.937	7.203	18.140
	1972	12.096	10.342	22.438
	1973	11.934	7.297	19.231
	1974	8.357	1.765	10.122
	1975	10.173	2.893	13.066
	1976	8.427	3.876	15.303
	1977	4.579	623	5.193

FUENTE: Banco Central, *Informes económicos, 1975-1976-1977*

El cuadro N° 15 muestra un cambio en la producción de viviendas que corresponde a los años 1973-74 y 1976-77, períodos en los cuales se agudiza fuertemente el problema de la vivienda. En la producción de viviendas tanto en el sector público como en el sector privado, se percibe una disminución cuantitativa en el volumen de viviendas. De esta forma para el período 1973-1974, el sector privado disminuye su producción de 11.934 a 8.357 unidades de viviendas, lo cual se puede explicar porque para ese mismo año arrastraba una reserva acumulada de 6.962 unidades.

GRAFICO N° 3
CARACAS
OFERTA DE VIVIENDAS
ESTADO Y
SECTOR PRIVADO

MILES DE VIVIENDAS
(OFERTA)



Este hecho, está en relación con la existencia de un mercado solvente cada vez más reducido, y una demanda que no alcanza a consumir viviendas a precios tan exageradamente elevados. La disminución en el sector público obedece a las mismas leyes, en el sentido de verse obligado a producir viviendas para sectores de clase media que con presiones de orden político y como clientela electoral, debe satisfacer.

En los años siguientes se estabiliza de nuevo la tendencia estructural en la producción de viviendas, teniendo en cuenta los efectos del último *boom* petrolero por el aumento de los precios del petróleo, en la aplicación de la demanda.

El último período de crisis corresponde a los años 1976-77, en donde el sector privado disminuye de nuevo su producción a casi la mitad, de 8.427 pasa a 4.570 unidades de viviendas, en condiciones en que existía una reserva acumulada de 5.037 unidades de viviendas.

El sector público disminuye brutalmente su producción de viviendas de 3.876 a 623 unidades de viviendas, aunado todavía más en la situación crítica de la vivienda. Esta disminución podría obedecer a un cambio en el estilo de la intervención del Estado en el producto de viviendas, en el sentido de encargar directamente al sector privado, de la producción de viviendas, canalizando así su intervención a sectores medios de la población.³²

32/ Ver Cuadro N° 16

CUADRO N° 16	AÑO	OFERTA ANUAL	VENTA	RESERVA ACUMULADA	RESERVA PRIVADA
SECTOR PRIVADO OFERTA-VENTA-RESERVA VIVIENDA MULTIFAMILIAR	1972	12.096	8.783	7.016	58 %
	1973	12.010	11.520	8.123	67,5%
	1974	10.019	12.106	6.962	69,5%
	1975	11.599	10.807	5.344	46,1%
	1976	8.427	9.256	5.037	60,0%
FUENTE: Banco Central, <i>Informes económicos, Caracas 1975-1976-1977.</i>	1977	7.900	7.800	5.137	65 %

GRÁFICO N° 4
CARACAS
RESERVA DE VIVIENDAS
(CAPITAL PRIVADO)
1972 - 77

FUENTE: Banco Central de Venezuela, ob. cit.

RESERVA ACUMULADA ———
 % RESERVA SOBRE PRODUCCION - - - - -

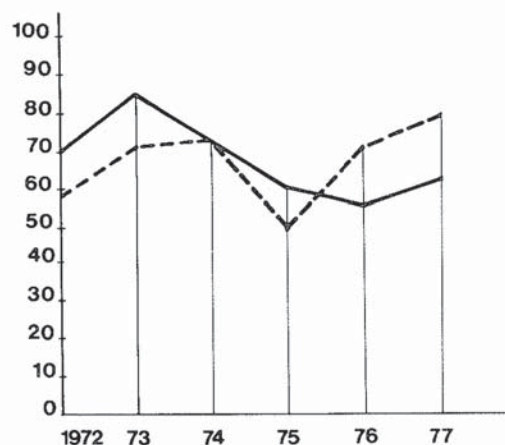
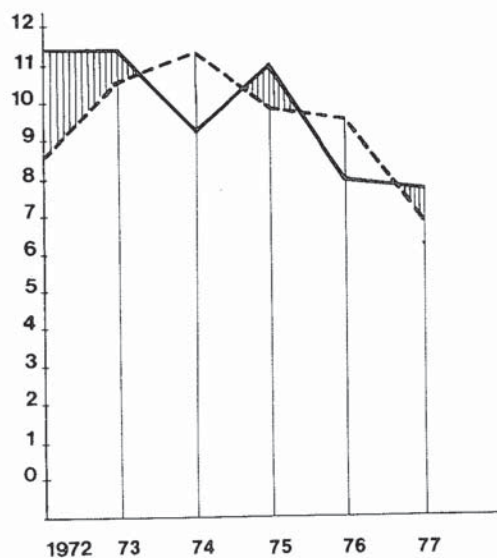


GRÁFICO N° 5
CARACAS
OFERTA Y VENTA DE
VIVIENDAS
MULTIFAMILIARES
1972 - 77

FUENTE: Banco Central de Venezuela, ob. cit.

OFERTA ———
 VENTA - - - - -



Por otra parte, el hecho de que la vivienda sea un medio de subsistencia necesario, se sitúa en el origen de otro tipo de crisis, que se ubica a nivel económico, pero que resulta fundamentalmente social. En este sentido, el aspecto dominante de la crisis de la vivienda consiste en la reproducción incompleta de la fuerza de trabajo, todo lo cual se traduce en una precariedad creciente de las condiciones de la clase trabajadora. De esta forma, la crisis se ubica en el plano del consumo colectivo directamente, repercutiendo por vía indirecta en la de producción del capital en su conjunto.

En términos de mercado capitalista de vivienda, tal y como se ha señalado, toda esta situación se expresa en la imposibilidad de constituir una demanda solvente para el conjunto de la clase trabajadora.

En el caso de Caracas, y sin temor a poder generalizar a cualquier estructura urbana latinoamericana, se puede afirmar que frente a la casi total inexistencia de medidas estatales, directamente tendientes a asegurar la reproducción colectiva de la fuerza de trabajo, y frente a la imposibilidad de constituirse en demanda solvente de vivienda por desigualdad en la distribución de los ingresos, la clase trabajadora y otros sectores populares, resuelven su problema a través de la producción no capitalista de vivienda. En este sentido, en Caracas, el 50% de la población vive en barrios (ranchos) en viviendas realizadas a través del proceso de producción de "autoconstrucción".

En la medida en que la vivienda es un elemento esencial en la reproducción de la fuerza de trabajo, y en la medida en que la misma se convierte en necesidad no satisfecha, o cada día en condiciones más precarias de calidad, la vivienda puede convertirse en objetivo de lucha en el campo urbano, presionando de esta forma frente al Estado.

En el caso de Caracas, se han generado una serie de luchas, fundamentalmente contra los desalojos y afectación de viviendas, tanto en zona de casco como en los barrios. Este tipo de reivindicaciones son resueltas a través de la represión o a través de mecanismos de "integración" por la llamada compra y negociación de bienhechurías. Las dos formas sintetizan mecanismos de expulsión, que degradan aun más la condición de vida de amplias capas sociales, dando paso al desorden generado por el logro del capital especulativo e inmobiliario.

En términos generales podría decirse que las intervenciones del Estado, enmarcadas dentro de la estructura económica como la analizada en Caracas, se traducen en la realidad en un conjunto de alianzas con las fracciones de capital dominante. En este sentido, dentro de la Estructura Urbana de Caracas la lógica de reproducción de la misma conlleva en su proceso una serie de transformaciones muy relacionadas con problemas de valorización del suelo, cambios de zonificación y de uso de la tierra,

que se traducen en gestiones del Estado a través de políticas urbanas. Es importante señalar todo esto en el sentido de que las políticas urbanas, traducidas por ejemplo, en políticas de renovación urbana, agudizan seriamente el problema de la vivienda de amplios sectores de la población. Se puede señalar, que la renovación urbana del Noroeste de Caracas, conjuntamente con la construcción de la prolongación vial "Cota Mil", provocó el desalojo de aproximadamente 60.000 a 70.000 personas, que vivían en las llamadas zonas "no controladas". Con lo anterior se quiere argumentar, que un desarrollo de este tipo, con tales características, deprime aun más las condiciones de vida de la población de más bajos ingresos, residente en la zona, que al ser desalojada, queda totalmente excluída y aun más segregada en el espacio urbano, al ser "reubicada" en viviendas de las llamadas "zonas de barracas", nueva modalidad asumida por el Estado para estas capas sociales.

De esta forma la intervención del Estado institucionaliza, a través de su gestión urbana, la lógica de reproducción del capital, cuya fracción dominante es la financiera vinculada a los llamados sectores "rentistas" e inmobiliarios, lógica que consiste en apropiarse del espacio urbano, imponiendo nuevas actividades acordes con el desarrollo y fase actual del capitalismo, y creando bienes residenciales para aquellos grupos sociales que forman parte de una demanda solvente de vivienda. En contrapartida agudiza la problemática urbana y de vivienda sentida por la clase trabajadora, que se encuentra en permanente inestabilidad afectada por procesos de desalojos.

Es muy importante tener en cuenta este fenómeno, en la medida en que conforma uno de los factores que influyen en el proceso de crecimiento cada vez más elevado de segregación urbana.

De esta forma, la agudización de problemas urbanos en Caracas, acentuados de forma muy crítica en los últimos años, responde como se ha visto, al funcionamiento en la estructura económica de una lógica de capital en donde predominan los llamados sectores "rentistas" en alianza con el capital financiero. Esta lógica de funcionamiento del capital, coherentemente sostenida con las intervenciones del Estado, ha degenerado en una ampliación de la crisis de vivienda extendida ya, incluso a otros servicios adyacentes a la vivienda.

Hoy en día se ha llegado a una crisis de desabastecimiento de agua, generalizada a todas las zonas urbanas de la ciudad y cuyo origen se encuentra en la búsqueda incesante de la industria de la construcción y sectores inmobiliarios, en la creación de viviendas a altos costos, sobre una infraestructura insuficiente que no tiene la capacidad de distribuir servicios básicos a la vivienda.

Estos niveles críticos de desabastecimiento ya no extrañan al habitante medio, o alto, que resuelve individualmente su problema financiando camiones cisternas a costos elevados o haciendo presiones institucionales frente al organismo estatal concerniente, que "sortea" semanalmente el agua, a aquellas zonas del "Este" de Caracas. El problema de saneamiento y abastecimiento, se agudiza en forma exagerada entre los habitantes de los barrios y otras zonas pobres de Caracas, quienes "simplemente" no tienen agua durante meses.

A pesar de que el interés de la investigación no llega a situarse en el análisis de los movimientos sociales urbanos, conviene señalar, aunque sea de pasada, que una multitud de conflictos, de "poblaciones en la calle", han generado presiones, en su búsqueda por resolver necesidades vitales a satisfacer, en su condición de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo.³³

Otro de los problemas urbanos más críticos en Caracas, es el referido al problema de transporte. Problema que se expresa no sólo en términos de la cantidad de vehículos existentes, que genera a su vez densidades de tráfico insoportables a cualquier viajero, sino fundamentalmente de insuficiencia del transporte colectivo para la mayoría de la población, justo aquéllas que no cuenta con medios privados de transporte para resolver su problema primario de movilización al trabajo. Todo esto genera, en la población de más bajos ingresos, en la clase trabajadora, prolongación de su jornada de trabajo, puesto que requiere de tiempos superiores a 2 horas por viaje, con diferentes modos de transporte en un mismo viaje.

33/ Sobre este problema se recomienda consultar: Adis Romero y Damelis Yeguez *Movimientos sociales urbanos*, tesis de grado, IV Postgrado de Urbanismo, Institución de Urbanismo, U.C.V., Caracas 1978.

CUADRO N° 17			
CARACAS	TRAMOS DE INGRESO	% Hogares	Polarización Población
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO FAMILIAR MENSUAL 1974	0 - 500	11,3	
	501 - 1000	19,40	
	1001 - 1500	18,40	86,2
	1501 - 2000	15,50	
	2001 - 2500	8,9	
	2501 - 3500	12,7	
	3501 - 4500	6,0	
	4501 y más	7,8	13,8%

FUENTE: BIRFD (Banco Mundial), 1976, ob.cit., p. 81

En Caracas, se puede hablar, en términos muy generales de dos formas de *habitat* y dos formas de desplazamientos cotidianos. Al carro particular, modo de motorización de las urbanizaciones, se opone el *jeep* y el autobús como modo de desplazamiento de los habitantes de ranchos y zonas segregadas.

Evidentemente esta situación social está determinada fundamentalmente por la distribución desigual de los ingresos, que en términos de transporte y formas de movilización se traduce en la polarización clasista, en donde la mayoría de la población, que representa el 86,2% de los hogares en Caracas y que no poseen medios privados de movilización, hacen uso de un sistema de medios de transporte colectivo insuficiente, en condiciones de inseguridad y demoras exageradas de movilización.

De esta forma puede situarse el problema del transporte a dos niveles estructurales:

- Uno que estaría relacionado con la posibilidad o no de acceso a los medios de transporte para la movilización de la fuerza de trabajo y que depende exclusivamente de una distribución de ingresos desigual, vale decir diferenciación de clases sociales.

- Otro, que está vinculado con la creación de infraestructura vial o producción de la misma, y los medios de transporte en sí mismos, la llamada Política de Transporte.

CUADRO N° 18

CARACAS

NÚMERO DE VIAJES POR DÍA,
POR MODO DE TRANSPORTE

MODO	1966		1975		1975/76
	Nº de viajes	%	Nº de viajes	%	
AUTOMÓVIL PARTICULAR	1.199.000	(49%)	2.478.000	(54%)	1,4
AUTOBÚS	805.000	(33%)	1.120.000	(24%)	1,4
"POR PUESTO"	431.000	(8%)	600.000	(13%)	—
JEEP	—	—	505.000	(9%)	1,9
TOTAL	2.435.000	100%	4.703.600	100%	

FUENTE: O.M.T., Caracas, 1966

Los dos niveles se vinculan estrechamente, y de esta forma en Caracas la crisis de transporte se expresa, como vía de grandes inversiones del Estado en transporte, que se traducen no precisamente en la creación de medios de transporte colectivo, sino en la construcción de vías alternas, o expresas, a zonas de ingreso medios-altos.

Todo el diseño de la trama vial está en función de la movilidad de transporte individual, en la saturación de vías por exceso de vehículos, en los tiempos exagerados de movilización, en la casi inexistencia de transporte colectivo para movilizar la mayor parte de la fuerza de trabajo.

Resulta interesante resaltar que la última encuesta de transporte en Caracas demuestra que para el año 1975 existía un parque de vehículos de 322.907, lo cual indica que el transporte y la movilización se realizaba en más de un 50% en vehículos particulares. Igualmente un 54% de los desplazamientos diarios, es decir, 2.478.200 viajes se realizan en vehículos privados quedando un 46% de los desplazamientos sujetos a un sistema público de transporte constituido por autobuses, "carros por puesto", y *jeeps*.³⁵

Al revisar las intervenciones del Estado, en materia de transporte, se percibe una predominante gestión que acentúa la caracterización de reproducción de la Estructura Urbana de Caracas. En la gestión del Estado Venezolano, la inversión en infraestructura de transporte ha sido siempre primera prioridad.³⁶

Si se hace una lectura del Cuadro N° 19, podría interpretarse que el Estado Venezolano, tiene una política coherente y satisfactoria en términos de transporte, visto su alto nivel de inversiones. Pero al analizar esta política de inversión se percibe que la misma está totalmente sesgada a la construcción de una infraestructura vial. Ya se verán las connotaciones en términos de la lógica del capital. Pero aun más, en términos de infraestructura vial, su construcción se hace también diferenciada en el espacio urbano, espacio a su vez conformado de acuerdo con la organización de la fuerza de trabajo en unidades residenciales diferenciadas.

En este sentido, conviene señalar que "si bien es cierto que en los ranchos vive el 43% de la población de Caracas, el Estado no invierte en esas zonas de barrios sino el 1% de los ingresos consagrados a la vialidad, de los cuales el 8% de ellos, son destinados a agua y cloacas..."³⁷

Por el contrario, la mayoría de las inversiones se hacen para facilitar la accesibilidad a zonas de ingresos altos. En Caracas, es el Este de la ciudad, hacia donde se dirige el mayor número de las inversiones en infraestructura de transporte.

35/ MOP - OMT. *Estudio de transporte público*, Tomo 1 Caracas, agosto de 1976, p. 57.
MOP - OMT. *Área Metropolitana de Caracas, Encuesta origen y destino 1975*. Caracas, diciembre de 1975. Cuadro N° 4

36/ Ver Cuadro N° 19

37/ Ver Esther Marcano, *Autorontes et bidonvilles*, Tesis Doctoral. Universidad de París XII, París, diciembre de 1978, p. 31.

Pero la explicación de una política de transporte en estos términos responde más a una lógica de valorización del suelo urbano, determinada por el juego de intereses de fracciones dominantes del capital, lógicas de la industria de la construcción y sectores inmobiliarios.

Con la política de infraestructura vial, el Estado se convierte en un promotor en la producción de renta del suelo urbano. “Es decir, que la construcción de vías rápidas en un espacio tan estrecho como el de Caracas provoca un impacto violento sobre los precios del suelo”.³⁸ La elevación del precio de la tierra, por intervención del Estado a través de la creación de infraestructura vial, es una consecuencia en la aplicación de políticas urbanas.

En términos generales, se puede concluir que tanto la problemática de la vivienda, como de sus servicios adyacentes, así como todo lo relativo a una problemática de transporte, está determinada fundamentalmente por una lógica del capital que caracteriza la estructura urbana de Caracas.

Esta lógica que es fundamentalmente la del capital financiero vinculado con la industria de la construcción y sectores inmobiliarios, que en su afán de acumular capital sobre ganancias “extraordinarias”, agudizan los fenómenos de crisis urbana.

Los sectores de población, afectados en cualquier caso, son las amplias capas de población conformadas por la clase trabajadora en general y sectores medios que tendencialmente son excluidos.

3. CRECIMIENTO ACELERADO DE ZONAS SEGREGADAS EN LA ESTRUCTURA URBANA DE CARACAS

Plantear un análisis del crecimiento acelerado de segregación urbana en Caracas, en los últimos años, implica entender cómo tienen expresión en el espacio urbano la lógica del capital y las características del proceso de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo. Dicho en otras palabras, significa entender la lógica dominante en la reproducción de la estructura urbana. En este sentido, el análisis del crecimiento acelerado de las llamadas “zonas marginales”, así como de otras zonas pobres, que en conjunto forman lo que se ha denominado zonas segregadas en el espacio urbano, debe ser entendido en sus orígenes y ubicado en términos dinámicos, es decir, de reproducción del fenómeno como tal.

Se ha visto cómo, en el estudio de la estructura urbana de Caracas, el análisis en términos de su estructura económica, muestra cuál es la lógica del capital dominante, y cómo ella repercute en la agudización de contradicciones urbanas que se expresan a su vez en la crisis de equipamientos colectivos, pero fundamentalmente de la vivienda y

38/ Ver Esther Marcano, ob.cit., p. 148

servicios adyacentes.

De igual forma, en la comprensión de la estructura urbana, un fenómeno alarmante, vinculado al proceso de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo, ha sido el crecimiento exagerado de los barrios o de las llamadas "zonas marginales".

Se presume que la explicación de tal fenómeno responde mucho más en la actualidad, a las leyes de una dinámica interna de reproducción del capital y de la fuerza de trabajo en la estructura urbana de Caracas.

Conviene precisar que a través del análisis se ha constatado que el crecimiento acelerado de zonas segregadas en Caracas, en los últimos años obedece más a las leyes internas de reproducción de la estructura urbana y que en la fase actual del desarrollo del capital y en una estructura urbana como la de Caracas, existen una serie de procesos que, vinculados entre sí, dan cuenta de un crecimiento y reproducción de zonas segregadas, así como el componente social de tales zonas corresponde fundamentalmente al conjunto de la clase trabajadora, a los obreros en términos generales, pero también a una fracción de la clase media, que en términos de ubicación en lo urbano y enfrentando la crisis de la vivienda es desplazada hacia zonas segregadas.

Antes de entrar en la constatación empírica del fenómeno, conviene precisar algunas afirmaciones hechas hasta el momento. En términos generales podría decirse que en los últimos 15 ó 20 años muchas de las investigaciones realizadas en América Latina, así como en otros países, se han dado a la tarea de entender la formación de las llamadas "zonas marginales", así como los procesos de marginalización que se producen en las grandes ciudades, y que han acompañado al proceso de urbanización. Tal fenómeno ha sido explicado con gran precisión, vinculando las etapas de la dependencia socio-económica con las etapas en el proceso de urbanización seguido históricamente en estos países. En tal sentido, el origen del fenómeno de las "zonas marginales" en lo urbano, encontró su explicación fundamentalmente en el hecho siguiente: un proceso de descomposición de la estructura agraria y formas precapitalistas de producción que con el desarrollo del modo de producción capitalista fue expulsando fuerza de trabajo, incorporada anteriormente a tales estructuras, y por otra parte un proceso acelerado de urbanización sin industrialización que no absorbía por incapacidad estructural, a la fuerza de trabajo excluida y expulsada de estructuras anteriores.³⁹

39/ Ver Magaly Sánchez, *Décomposition de la structure agraire et formation de la marginalité au Vénézuéla*, tesis de III ciclo, IEDES, Universidad de París, 1974.

Paul Singer dice al respecto: "Esta extraña situación que ha permitido al capitalismo penetrar la agricultura sin acompañar la modernización, es la causa principal de la marginalidad urbana, puesto que el arcaísmo de la economía rural le permite retener largo tiempo de mano de obra, pero la

entrena en una crisis que expulsa finalmente su fuerza de trabajo, que se había vuelto sedentaria, sin que se establezca una relación de continuidad entre esta expulsión y la absorción por el mercado urbano de trabajo".⁴⁰

De esta forma, la explicación relativa al origen del fenómeno de la "marginalidad" está vinculada a una alta tasa de migración rural-urbana, compuesta de fuerza de trabajo que al llegar al medio urbano se ubica especialmente en zonas que son "permitidas", resolviendo su problema vital de vivienda, a través de la autoconstrucción. Es así como se van generando y conformando en Caracas, como en el resto de los grandes centros urbanos en Venezuela, las zonas de barrios, "zonas marginales" o los llamados "cinturones de miseria".

En el caso de Caracas el fenómeno presenta una serie de características que requieren ser revisadas a la luz de otras interpretaciones, puesto que ha habido variaciones en la forma y tendencia de crecimiento de tales zonas.

La variación se puede explicar, por una parte, en relación con el flujo de migraciones hacia este centro urbano. En este sentido se percibe claramente que en Caracas ha disminuido la participación del componente migratorio a más de la mitad, muy por el contrario, el crecimiento de las llamadas "zonas marginales",⁴¹ con respecto al resto de la población, continúa siendo un fenómeno importante, por no decir exageradamente alarmante (ver Cuadro N° 20).

Estas características hacen pensar en el hecho de que la explicación del crecimiento acelerado de zonas segregadas en Caracas, responde y obedece más a las leyes internas de reproducción de la misma estructura urbana. Con esto se quiere decir que la reproducción del capital con su lógica dominante y sus formas de acumulación, así como la reproducción colectiva de la fuerza de trabajo, dan cuenta del fenómeno hoy en día con mayor claridad que los términos del análisis planteado. De esta manera, no se excluye en ningún momento el tema de la dependencia, sino que se propone revisarlo a la luz de otros análisis que cobran prioridad.

Es en este sentido que no se debe hablar de capitalismo dependiente, sino de acumulación capitalista en una sociedad dependiente,⁴² que, respondiendo a la lógica global del capital, repercute en lo urbano y agudiza el fenómeno de segregación y empobrecimiento de la clase trabajadora.

Con un afán de querer ser lo más riguroso posible se considera que las teorías sobre "marginalidad" explican el fenómeno en su origen o formación, pero que en la fase actual, la misma estructura urbana ha llegado a tal grado de complejidad y problemática, que en su mismo

40/ Paul Singer: *Urbanización, dependencia y marginalidad, Imperialismo y urbanización en América Latina*, p 287-312

CUADRO Nº 19
INVERSIONES PÚBLICAS EN
SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA
(1960 - 1973)

SECTOR	Venezuela (%)	Caracas (%)
Vialidad	49,9	42,1
Edificaciones	11,8	17,1
— Escuelas	4,3	4,5
— Hospitales	3,2	4,9
— Otras	4,3	7,7
Hidráulica	10,0	1,3
INOS	9,6	13,0
Banco Obrero ¹	18,7	26,5
TOTAL	100,0	100,0
(en millones de Bs.)	23.181	4.586

1/ Viviendas de interés social

FUENTE: OMPU,
Estrategia para Caracas 1974-79,
Caracas, 1974.

CUADRO Nº 20
FUERZA DE TRABAJO DE 10 AÑOS
Y MÁS, QUE MIGRÓ A CARACAS
SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA
ANTERIOR (1978)

Lugar de Residencia Anterior	Total Zonas	ZONA I	ZONA II	ZONA III	ZONA IV
Estructura agraria	12.328	6.722	2.807	1.618	1.131
	(59,2)	(62,1)	(60,3)	(52,3)	(52,4)
Estructura urbana	8.486	4.138	1.845	1.476	1.028
	(40,8)	(37,9)	(39,7)	(47,7)	(47,6)
	20.814	10.910	4.652	3.094	2.159
	(100,0)	(100,0)	(100,0)	(100,0)	(100,0)

FUENTE: Encuesta *Reproducción de la fuerza de trabajo en zonas segregadas de Caracas*. Encuesta de profundidad, fuerza de trabajo. Esta encuesta fue llevada a cabo en el marco de este proyecto de investigación, realizado en el Instituto de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela con el auspicio de CONICIT y el apoyo de FUNDACOMÚN.

proceso de reproducción va generando exclusión, y por ende, un crecimiento exagerado de zonas segregadas que no se explican ya por contenidos migratorios interestructurales, sino intraestructurales.

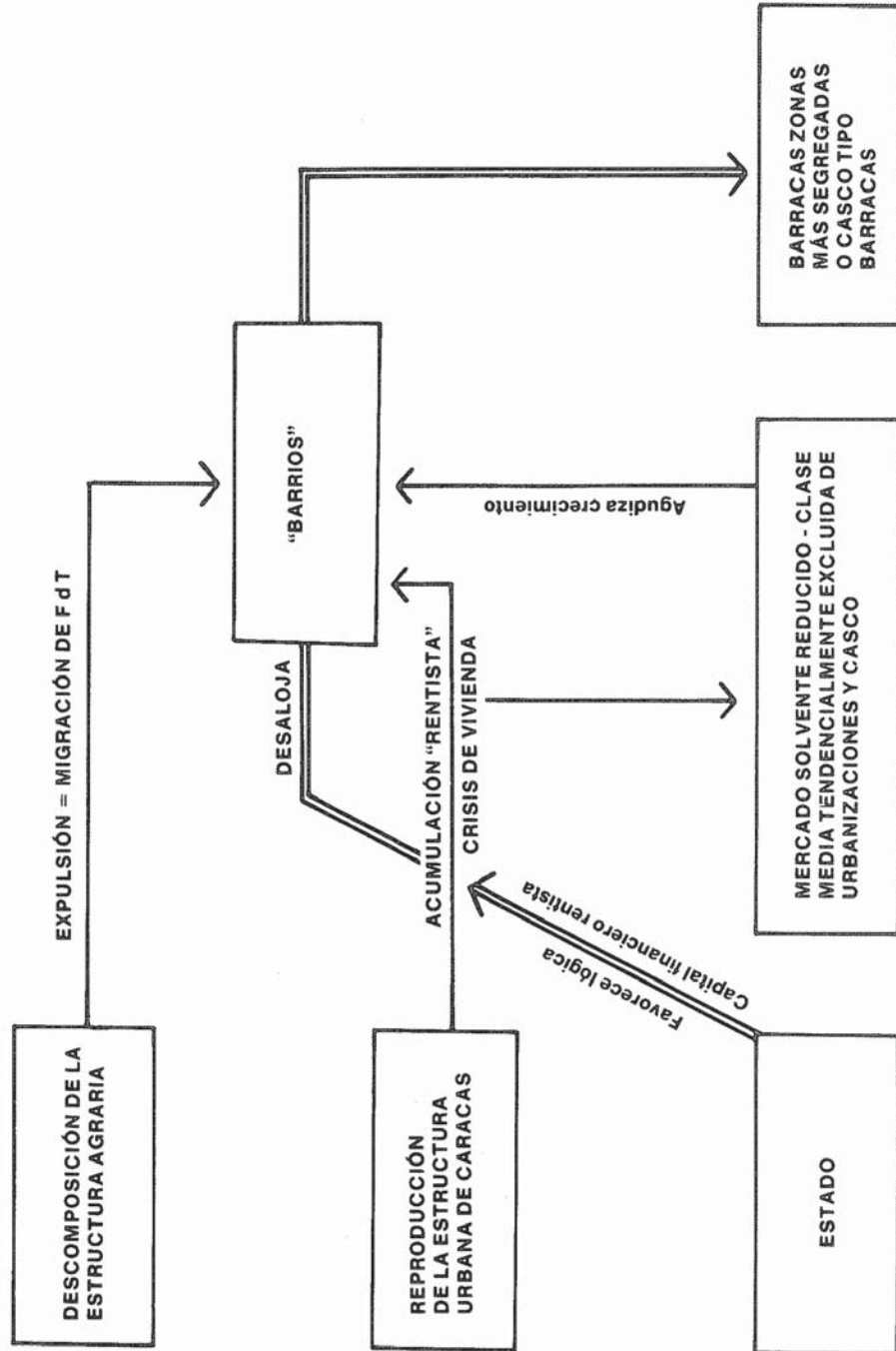
Resultaría imposible sintetizar todos los análisis y explicaciones del fenómeno a través del presente artículo, y ver hasta qué punto sus grados de validez son pertinentes. En este caso, sólo ha interesado referir los enunciados globales en términos de la explicación del surgimiento de la marginalidad. Lo que se plantea ahora es iniciar una revisión y re-explicación del problema. En el caso de Caracas, profundizar en su análisis en estos términos ha dejado claros los procesos, que ya tienen explicación a la luz de interpretaciones válidas para otros periodos históricos (ver Gráfico N° 5).

En relación con lo anteriormente expuesto y analizando los resultados de la encuesta relativos a procedencia de la fuerza de trabajo, se encuentran dos fenómenos profundamente marcados.

Por una parte, el relativo al origen primero de la fuerza de trabajo que vive en zonas segregadas, en donde un 59% de la fuerza de trabajo que migró a Caracas procede de la estructura agraria, y un 40% procede de otros centros urbanos. En la medida en que las zonas estudiadas se encuentran en situación de mayor segregación, más elevada será la proporción de migrantes iniciales del agro (ver Cuadro N° 20), en este sentido, en la Zona I (barrios) y en la Zona II (barracas), la proporción se eleva a un 62,1% y un 60,3% respectivamente.

Estos datos son muy significativos en el sentido de que validan las hipótesis relativas al origen del fenómeno de "marginalidad", a zonas pobres de barrios en grandes centros urbanos como Caracas, justificando así el surgimiento del fenómeno por descomposición de estructuras agrarias y por ende la migración rural urbana en el desarrollo del proceso de urbanización. Por otra parte, sin embargo, lo que interesa fundamentalmente en este análisis, es demostrar que, si bien es cierto que el surgimiento de estas zonas tiene tal componente social originario, el fenómeno de multiplicación y crecimiento acelerado de tales zonas hoy en día responde más a un proceso de "descomposición" interna, que segrega en lo urbano cada vez mayor población, aquella excluida tendencialmente del mercado solvente de la vivienda por el mecanismo de precios en el mercado, y aquella que simplemente no ha podido nunca participar debido a su situación social en términos de clase y su condición de explotado en términos económicos.

GRÁFICO Nº 6
ACUMULACIÓN DE CAPITAL
CRISIS URBANA - PROCESO DE SEGREGACIÓN
CRECIENTE EN LA ESTRUCTURA URBANA DE CARACAS



CUADRO Nº 21 ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS: FUERZA DE TRABAJO DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN ZONAS DE CARACAS DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL Y ORDEN DE LAS ZONAS (Total de zonas - 1978-)	Otras zonas de Caracas donde ha vivido	PRIMERA ZONA	%	SEGUNDA ZONA	%
		BARRIOS	14.436	44,2	503
	BARRACAS	56	0,2	54	3,1
	BANCO OBRERO	371	1,1	196	11,3
	CASCO	2.618	8,0	505	29,0
	URBANIZACIONES	2.211	6,8	349	20,1
	SIEMPRE EN LA MISMA ZONA	12.458	38,1	108	6,2
	OTROS	537	1,6	26	1,5
	TOTAL	32.754	100,0	1.715	100,0

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la estructura urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

(1ª Zona corresponde a la Zona inmediatamente anterior a la actual).

En este sentido, se logró tener conocimiento de hasta dos tipos de zonas urbanas anteriores a la actual, en donde ha vivido la fuerza de trabajo encuestada, que a su vez representa el conjunto de población que conforma las zonas segregadas. Se percibe así que, una alta proporción de población ha migrado de zonas de urbanizaciones, casco y Banco Obrero, a zonas de barrios (ver Cuadro Nº 21).

Si analizamos el cuadro Nº 21, correspondiente al total de zonas urbanas, se encuentra que un 49,1% procedía inicialmente (2ª Zona) de urbanizaciones y casco y un 28,9% de zonas de barrios; de la misma manera, de la zona inmediatamente anterior a la actual (1ª Zona) el 44,2% residía en zonas de barrios, llegando a 14,8% el porcentaje de población que vive en casco y urbanización. Estas cifras denotan una cierta imagen del proceso de segregación interna urbana en Caracas, motivado fundamentalmente por la crisis urbana y la crisis de vivienda (ver Cuadro Nº 22).

Si se hace un análisis detallado por zonas, se encuentra lo siguiente:

En la Zona I de Barrios, un 37,7% de la fuerza de trabajo procedía inicialmente de urbanizaciones, un 14,7% vivía en zonas con viviendas del Banco Obrero, y un 28,4% venía de otras zonas de barrios. Asimismo, con respecto a la zona inmediatamente anterior a la actual (barrios), la mitad de la población se distribuía en un 11,9% procedente de urbanizaciones, casco y Banco Obrero, y un 32% de otras zonas de barrios. La otra mitad de la población declaró haber vivido siempre en zonas de barrios.

CUADRO Nº 22 ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS: FUERZA DE TRABAJO DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN OTRAS ZONAS EN DONDE VIVIO ANTES DE LA ACTUAL Y ORDEN DE LAS ZONAS (Zona I de Barrios -1978—)	Otras zonas de Caracas donde ha vivido	PRIMERA ZONA	%	SEGUNDA ZONA	%
		BARRIOS	5.928	32,3	280
	BARRACAS	56	0,3	54	5,5
	BANCO OBRERO	280	1,5	145	14,7
	CASCO	910	5,0	172	17,5
	URBANIZACIONES	996	5,4	199	20,2
	SIEMPRE EN LA MISMA ZONA	9.939	54,2	108	11,0
	OTROS	226	1,2	26	2,6
	TOTAL	18.400	100,0	984	100,0

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la estructura urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

Interesa ver fundamentalmente, la ubicación urbana anterior de la fuerza de trabajo que vive hoy en día en barracas. En este sentido, se encuentra que la casi totalidad de la población vivía anteriormente en barrios. Esta proporción se eleva al 82,9% con lo cual se deduce que esta población debe haber sufrido un proceso violento de exclusión urbana, motivado por desalojos, consecuentes con el "dinamismo de transformación-exclusión" de la estructura urbana.

En el análisis de la Zona IJI, casco, es muy importante tener en consideración los procesos de transformación permanentes que en él se realizan, en el sentido de que algunos sectores se deterioran con mayor rapidez que otros; aquellos que cambian su uso de actividad industrial a zonas de "residencia", que se conforman en "residuales" de desalojados de barrios u otras zonas de la ciudad. Este fenómeno, reciente en Caracas, ha sido promovido fundamentalmente por la acción del Estado, a través de la construcción de viviendas insalubres, hacinadas y sin ningún servicio, en espacios de antiguo uso industrial (ver Cuadro Nº 24).

Este fenómeno podría identificarse como una forma de *habitat* que oscila entre el "conventillo" y la "barraca".

En este sentido, se podría suponer que el 42,6% de la fuerza de trabajo del casco procede de zonas de barrios. El 35,1% de la población, que declara haber residido siempre en la misma zona, corresponde a la población que se organiza en un *habitat* de estructuras tradicionales que todavía no se ha visto afectado por transformaciones motivadas por políticas de "renovación-exclusión" (ver Cuadro Nº 25).

CUADRO Nº 23 ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS: FUERZA DE TRABAJO DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN OTRAS ZONAS DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL Y POR ORDEN DE ZONAS, (ZONA II, BARRACAS -1978-)	OTRAS ZONAS DE CARACAS DONDE HA VIVIDO	PRIMERA ZONA	%	SEGUNDA ZONA	%
		BARRIOS	4.652	82,9	30
	BARRACAS	—	—	—	—
	BANCO OBRERO	40	0,7	—	—
	CASCO	200	3,6	80	50
	URBANIZACIONES	281	5,6	—	—
	SIEMPRE EN LA MISMA ZONA	281	5,0	—	—
	OTROS	160	2,9	—	—
	TOTAL	5.614	100,0	160	100

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la Estructura Urbana: La condición de la clase trabajadora", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

CUADRO Nº 24 ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS: FUERZA DE TRABAJO DE 10 AÑOS Y MÁS SEGUN OTRAS ZONAS DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL Y POR ORDEN DE ZONAS (ZONA III, CASCO -1978-)	OTRAS ZONAS DE CARACAS DONDE HA VIVIDO	PRIMERA ZONA	%	SEGUNDA ZONA	%
		BARRIOS	1.904	42,6	143
	BARRACAS	—	—	—	—
	BANCO OBRERO	—	—	—	—
	CASCO	428	9,6	48	20
	URBANIZACIONES	524	11,7	48	20
	SIEMPRE EN LA MISMA ZONA	1.571	35,1	—	—
	OTROS	48	1,1	—	—
	TOTAL	4.474	100,0	239	100

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la estructura urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

CUADRO Nº 25 ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS: POBLACIÓN OCUPADA Y DESOCUPADA DE 10 AÑOS Y MÁS SEGUN OTRAS ZONAS EN DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL Y ORDEN DE LAS ZONAS (ZONA IV, BLOQUES BANCO OBRERO -1978-)	OTRAS ZONAS DE CARACAS DONDE HA VIVIDO	PRIMERA ZONA	%	SEGUNDA ZONA	%
		BARRIOS	1.953	45,8	—
	BARRACAS	—	—	—	—
	BANCO OBRERO	51	1,2	51	14,3
	CASCO	1.079	25,3	206	57,1
	URBANIZACIONES	411	9,6	—	28,6
	SIEMPRE EN LA MISMA ZONA	668	15,7	—	—
	OTROS	103	2,4	—	—
	TOTAL	4.266	100	350	100,0

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la estructura urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

En el análisis de la Zona IV, Bloques del Banco Obrero, resalta la cifra de proporción de población proveniente de urbanizaciones y casco, elevado a un 85,7% el porcentaje de población proveniente de la zona de residencia anterior, y a un 34,9% provenientes de las zonas de residencia, inmediatamente anterior a Caricuao. Conviene resaltar que a pesar de tratarse de una zona de vivienda multifamiliar, construida por el Estado, Caricuao presenta una serie de características de segregación urbana, en términos de ubicación y de equipamiento de consumo colectivo.

Lo analizado anteriormente muestra un proceso muy dinámico de movilidad de fuerza de trabajo a zonas cada vez más segregadas en la estructura urbana de Caracas. Por una parte, se percibe un proceso degradativo de población que vive en zonas de mejor calidad (en términos) de vivienda, y mejor servidas en términos de equipamientos colectivos, a zonas más segregadas, con condiciones precarias de vivienda, e inexistencia e incapacidad en términos de servicios colectivos.

De las zonas llamadas "formales", como pueden ser urbanizaciones y zonas centrales o casco de la unidad, se percibe un proceso de expulsión hacia zonas de barrios. La explicación de este proceso puede encontrar su origen, por una parte, en la reducción creciente del mercado solvente de la vivienda, que por el mecanismo de precios, obliga, a través de un proceso "natural" a que cantidades cada vez más crecientes de población se vean afectadas por la crisis de la vivienda; y, por otra parte, en procesos generados por la implementación de políticas de renovación urbana que transforman violentamente el tejido urbano, destruyendo zonas y desalojando población, y de esta forma dar cabida a la práctica de actividades coherentes con la lógica de capital dominante. Se está haciendo referencia a un proceso estructural de migración intra-estructural de zonas formales a zonas excluidas y segregadas. Asimismo se percibe otro proceso de mayor segregación, de la población que vive en zonas ya segregadas, promovido por el Estado, y tratar de "resolver" problemas del mercado de la vivienda. Una acción del Estado, tendiente a limar contradicciones secundarias, puede traducirse en políticas urbanas que a su vez afectan a la población inserta en las zonas definidas como de renovación urbana y que vive en barrios, para ser re-ubicada en las llamadas "barracas", lugares insalubres sin ninguna condición mínima de equipamientos colectivos, alejados de la trama urbana, sin centros de abastecimientos, por nombrar sólo algunas de sus deplorables características.

Este tipo de viviendas en barracas, se ha convertido en la "vivienda de interés social", puesto que las que son creadas bajo el mismo título y que reúnen condiciones mínimas de habitabilidad (ver los bloques de INAVI hoy en día) están destinadas a satisfacer la demanda de la clase media, afectada por la crisis de la vivienda en general.

CUADRO N° 26
ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS:
ZONAS DONDE VIVIÓ ANTES DE LA
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS SEGÚN
ACTUAL Y PRIMERA CAUSA DE
ABANDONO DE LA ZONA ANTERIOR
(TOTAL ZONAS -1978-)

de la estructura urbana:
 la condición de la clase
 trabajadora en zonas
 segregadas de Caracas"
 encuesta de
 profundidad, fuerza de
 trabajo, Caracas, 1978.

CAUSAS DE ABANDONO	1ª ZONA DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL					TOTAL
	BARRIOS	BARRACAS	BANCO OBRERO	CASCO	URBANIZACIONES	
Bajos ingresos y desempleo	1.231 (15,66)	—	53 (27,04)	428 (35,76)	134 (14,87)	1.846 (18,16)
Problemas de vivienda	3.135 (39,89)	14 (100,0)	52 (26,53)	398 (33,27)	446 (49,50)	4.045 (39,78)
Desalojo, inseguridad y otros	3.493 (44,45)	—	91 (46,43)	371 (30,49)	321 (35,63)	4.276 (42,06)
TOTAL	7.859 (100,0)	14 (100,0)	196 (100,0)	1.197 (100,0)	901 (100,0)	10.167 (100,0)

CUADRO Nº 27

ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS:
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS,
SEGUN ZONAS DONDE VIVIO ANTES
Y PRIMERA CAUSA DE ABANDONO
DE LA ZONA ANTERIOR
(ZONA I BARRIOS -1978-)

FUENTE: Proyecto "Reproducción
de la estructura urbana:
la condición de la clase
trabajadora en zonas
segregadas de Caracas,
encuesta de
profundidad, fuerza de
trabajo, Caracas, 1978.

CAUSAS DE ABANDONO	1ª ZONA DONDE VIVIO ANTES DE LA ACTUAL.					TOTAL
	BARRIOS	BARRACAS	BANCO OBRERO	CASCO	URBANIZA CIONES	
Bajos ingresos y desempleo	803 (31,40)	—	53 (50,48)	175 (36,23)	83 (43,46)	1.113 (33,06)
Problemas de vivienda	825 (33,0)	14 (100,0)	52	175 (36,23)	40 (20,94)	1.106 (33,24)
Desalojo, inseguridad y otros	900	— (35,60)	(49,5) —	133 (27,54)	68 (36,60)	1.128 (33,70)
TOTAL	2.528	14	105	483	191	3.347
	100,0	100,0	100,0	(100,0)	(100,0)	100,0

Si se profundiza en la causa del proceso de segregación creciente, aludida por la población a través de la encuesta, se encuentra que los factores que mayor incidencia tienen coinciden con los argumentos anteriormente planteados y tienen que ver fundamentalmente con el problema de la vivienda en general, y con procesos de desalojo.

De tal forma el 42,06% de la población alude como principal causa de abandono de la zona anterior de residencia a procesos de desalojo, el 39,7% a problemas de vivienda en general, y sólo el 18,14% hace referencia a causas directamente vinculadas con desempleo o bajos ingresos (ver Cuadro N° 26).

Si se hace un análisis diferenciado por zonas, de acuerdo con las principales causas de abandono, se encuentran los siguientes resultados:

La población que vive actualmente en zonas de barrios, y que procede de zonas de urbanizaciones y casco, declararon prioritariamente problemas de vivienda y desalojo como causa de abandono y migración a barrios. Así, del total de población procedente de urbanizaciones, el 57,54% declaró causas relacionadas a vivienda, desalojo e inseguridad; y un 63,77% por iguales causas (ver Cuadro N° 27), provenientes de las zonas de casco central de la ciudad.

La población proveniente de zonas de Banco Obrero muestra casi una paridad en cuanto a causas de abandono: un 50,48% migra a barrios por problemas de desempleo y bajos ingresos, y un 49,52% por problemas relacionados con la vivienda.⁴³

Asimismo, tal y como se había anunciado anteriormente, entre las zonas de barrio se dan procesos de movilidad motivados en una proporción significativa por procesos de desalojo; la proporción es del 35,6% correspondiente.

En la Zona II, de barracas, la mayoría de la población tiene una procedencia de barrios y la causa fundamental está vinculada a desalojos representando así el 53,99% (ver Cuadro N° 27).

Es importante señalar que frente al argumento emitido por organismos de planificación acerca de las causas de creación de zonas de barracas, por problemas de "catástrofe natural", se encuentra en barracas una población que vivía anteriormente en cascos y urbanizaciones (ver Cuadro N° 28).

43/ Conviene resaltar que, a pesar de estar muy relacionadas, las causas fundamentales de abandono, en la encuesta fueron preguntadas de forma excluyente, apareciendo siempre como respuesta una u otra, en condiciones de prioridad para el encuestado.

CUADRO N° 28

ZONAS SEGREGADAS DE CARACAS:
POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS,
SEGÚN ZONAS DONDE VIVIÓ ANTES
Y PRIMERA CAUSA DE ABANDONO
DE LA ZONA ANTERIOR
(ZONA II BARRACAS -1978-)

FUENTE: Proyecto "Reproducción
de la estructura urbana:
la condición de la clase
trabajadora en zonas
segregadas de Caracas",
encuesta de
profundidad, fuerza de
trabajo, Caracas, 1978.

CAUSAS DE ABANDONO	1° ZONA DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL.				TOTAL
	BARRIOS	BCO. OBRERO	CASCO	URBANIZACIONES	
Bajos ingresos y desempleo	120 (2,00)	—	—	—	120 (2,70)
Problemas de vivienda	1.724 (42,99)	—	120 (75,0)	160 (80,0)	2.005 (45,05)
Desalojo, inseguridad y otros	2.165 (53,99)	40 (100)	40 (25,0)	40 (20,0)	2.326 (52,25)
TOTAL	4.010	40	160	200	4.451
	100,00	100	(100,0)	(100,0)	(100,00)

C U A D R O N° 29
ZONAS SEGREGADAS DE CARACÁS:
POBLACION DE 10 AÑOS Y MÁS
SEGÚN ZONAS DONDE VIVIO ANTES
Y PRIMERA CAUSA DE ABANDONO
(ZONA III, CASCO, 1978)

FUENTE: Proyecto "Reproducción de la estructura urbana: la condición de la clase trabajadora en zonas segregadas de Caracas", encuesta de profundidad, fuerza de trabajo, Caracas, 1978.

CAUSAS DE ABANDONO	1ª ZONA DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL.			TOTAL
	BARRIOS	CASCO	URBANIZACIONES	
Bajos ingresos y desempleo	—	48 (32.87)	—	48 (4.0)
Problemas de vivienda	380 (46.97)	—	143 (60.08)	523 (43.9)
Desalajo, inseguridad y otros	429 (53.03)	96 (67.13)	95 (39.92)	620 (52.10)
TOTAL	809	143	238	1.190 (100)

CUADRO Nº 30
POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN
ZONAS DONDE VIVIÓ ANTES Y PRIMERA
CAUSA DE ABANDONO
(ZONA IV, BLOQUES B.O. -1978-)

FUENTE: Proyecto "Reproducción
de la estructura urbana:
encuesta de profundidad,
fuerza de trabajo,
Caracas, 1978.

CAUSAS DE ABANDONO	1ª ZONA DONDE VIVIÓ ANTES DE LA ACTUAL.				TOTAL
	BARRIOS	BCO. OBRERO	CASCO	URBANIZACIONES	
Bajos ingresos y desempleo	308 (60,04)	—	206 (50,12)	51 (24,88)	565 (47,88)
Desalojo, inseguridad y otros	205 (39,96)	—	103 (25,06)	103 (50,24)	411 (34,83)
Problemas de vivienda	—	51	102	51	204
TOTAL	513 100	51 100	411 (24,82)	205 (24,88)	1.180 (17,29)

En este sentido, las zonas de barracas son la expresión más aguda de toda la problemática y crisis urbana en Caracas, que afecta a la mayoría de la clase trabajadora, y que incide nefastamente en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo.

A manera de conclusión, se quiere resaltar el hecho de que, habiendo partido de un enfoque que considera el análisis de la acumulación y dinámica del capital en Caracas, es decir, a través de un enfoque de análisis socio-económico que relaciona capital y fuerza de trabajo, es posible entender la dinámica de reproducción de la estructura urbana. Sólo a través de este acercamiento a la realidad se ha entendido el origen de las contradicciones urbanas con sus efectos de crisis urbanas.

El fenómeno de crecimiento exagerado de zonas de barrio y otras zonas pobres en Caracas, resulta comprensible hoy en día como consecuencia de una agudización de esta crisis, la crisis de la vivienda, que genera proceso de segregación urbana cada vez más crecientes y que afectan al conjunto de la clase trabajadora en general.

Igualmente conviene señalar que la constatación empírica de tales procesos puede servir de avance en la investigación de los problemas urbanos, constituyendo una base de apoyo para la reelaboración y revisión de categorías teóricas —como es el caso de la segregación urbana— visto dentro de un proceso que vincule las relaciones sociales de clase, dentro del estudio de las ciudades latinoamericanas en la fase actual del capitalismo.■